

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS !

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº8

1972

Septiembre

UNIFICACION COMUNISTA Y EL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA SE HAN UNIDO

Un paso importante

La unión habida - entre Unificación Comunista y el Movimiento Comunista de España, supone un nuevo paso, un paso importante en la marcha hacia la formación del Partido único de los comunistas españoles.

Evidentemente, esta unión ha dado lugar a una Organización más fuerte numéricamente; pero esto no es en absoluto lo más importante.

Mucho más importante es que, donde había dos Organizaciones distintas, separadas, haya hoy solamente una. Que se haya puesto fin a una división entre comunistas. "Cada paso en el movimiento real - decía Carlos Marx - vale más que una docena de programas". Cuantos proclamamos la necesidad de la unidad, hemos de dar los pasos necesarios para realizarla. No es el mejor paladín de la unidad el que más habla de ella: lo es el que más hace en la práctica para realizarla.

"La unidad es una gran cosa, y una gran consigna - subrayó nuestro gran Lenin -. Pero lo que necesita la clase obrera es la unidad de los marxistas, y no la unidad de los marxistas con los enemigos y los falsificadores del marxismo." Un rasgo característico de la unión realizada es su carácter de unión sobre la base de los principios del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung. Hemos deseado la unidad, pero no hemos ido a ella hasta estar persuadidos de nuestra identidad ideológica y política. El que hayamos obrado así, nos asegura en lo fundamental la unidad del nuevo Partido. No hemos puesto en pie un castillo de naipes, sino una fortaleza sólida e indestructible.

La unidad que hemos logrado nos ha hecho más fuertes: ideológica, política y organizativamente. Mas ello no puede servirnos de excusa para darnos por satisfechos. ¡Queda tanto por hacer!

Debemos seguir haciendo esfuerzos renovados por poner fin, de una vez por todas, a la división de las filas comunistas. No hemos de darnos tregua hasta que todos los marxistas leninistas estemos agrupados bajo una misma bandera partidista.

(Sigue en la pág. 2)

COMUNICADO CONJUNTO

Los Comités de Dirección de Unificación Comunista (U.C.) y del Movimiento Comunista de España (M.C.E.) han decidido hacer público el siguiente comunicado:

En el transcurso de los últimos meses, se han celebrado diversos contactos entre delegaciones de ambas Organizaciones. Las entrevistas realizadas han estado destinadas a la discusión de las más importantes cuestiones ideológicas y políticas. A través de ellas, U.C. y el M.C.E. han podido constatar la identidad de posiciones existentes entre ambos Partidos.

U.C. y el M.C.E. han considerado que esta enorme unidad en lo político e ideológico, había de traducirse, para bien de la causa del comunismo en España, en la más pronta unidad orgánica. Abordada esta última cuestión en un clima de completo entendimiento, los dos Partidos han llegado a un acuerdo total de unidad inmediata.

El acuerdo establece que:

- * UNIFICACION COMUNISTA y el MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA pesan a constituir una sola Organización, a partir del momento mismo del acuerdo;
- * El nombre de la Organización es el de MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA;
- * En el País Valenciano, la Organización utilizará durante el tiempo que lo considere conveniente,

(Sigue en la pág. 2)

¡viva la unidad de los marxistas-leninistas!

Un paso importante

Debemos trabajar infatigablemente, asimismo, para conseguir la unidad de las filas revolucionarias: no sólo de los comunistas entre nosotros, sino también de los comunistas con cuantos pueden marchar con nosotros unidos en el combate revolucionario, estén organizados en sus propios partidos o no. Debemos también tratar de aportar nuestra ayuda a éstos para que superen sus errores e insuficiencias y puedan llegar a abrazar un día el marxismo leninismo.

Y aunque consiguiéramos la unidad de los comunistas, y la unidad de éstos con las otras fuerzas revolucionarias actualmente existentes, tampoco tendríamos razón para sentirnos satisfechos. Porque aún nos queda un gran camino para recorrer. Debemos atraer a nuestras filas y hacer comunistas de los elementos más avanzados de las masas; debemos ligarnos por infinitos lazos a los que, sin compartir por entero nuestras consignas, combaten con vigor contra los enemigos del pueblo; debemos, en fin, conseguir que el pueblo entero marche junto con nosotros. Sin ello, jamás haremos realidad la sociedad libre y democrática a la que todos aspiramos, la sociedad que abrirá el paso al socialismo y el comunismo en España.

Hemos dado un paso importante. Ahora se trata de continuar la marcha con nuevos bríos.

COMUNICADO CONJUNTO

junto a las siglas del M.C.E., el nombre de UNIFICACION COMUNISTA, de modo que el proletariado y el pueblo valenciano puedan identificar a la nueva Organización como continuadora de la obra emprendida por Unificación Comunista;

- * El órgano central del M.C.E. será SERVIR AL PUEBLO. En el País Valenciano, el M.C.E. editará un órgano regional cuyo nombre será el de LA CAUSA DEL PUEBLO. Este periódico cumplirá unas funciones similares a las cubiertas por el órgano regional de Euzkadi, ZER EGIN?

El acuerdo alcanzado incluye otros diversos puntos que -por referirse a problemas de organización interna, afectados por la clandestinidad- no se harán públicos.

En el momento de su unión, las dos Organizaciones quieren aprovechar la ocasión para hacer un llamamiento a cuantos, alzando la bandera del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung, están empeñados en la tarea de reconstruir el Partido comunista de España. ¡Unámonos, formemos el Partido único de los comunistas españoles!

A las Organizaciones amigas

Con motivo de la unión de UNIFICACION COMUNISTA y del MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA, los Comités de Dirección de ambas Organizaciones han enviado a las Organizaciones amigas una carta circular destinada a comunicarles y explicarles dicha unión, aprovechando la ocasión para expresar sus deseos de fortalecer los lazos solidarios con todas ellas.

La carta comienza refiriéndose a las conversaciones que, a lo largo de los últimos meses, habían venido celebrando UNIFICACION COMUNISTA y el MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA. Subraya la importancia que para el avance de las mismas ha tenido el "clima completo de hermandad y camaradería, de franqueza mutua y de lucha ideológica fraternal desde el primer momento", para pasar a señalar:

"El punto principal de nuestras conversaciones lo ha ocupado el análisis de los principios que una y otra sustentábamos. Nuestro objetivo era, si sustentábamos idénticos principios, superar la división existente entre dos organizaciones marxistas-leninistas, y dar un paso hacia la constitución de un partido único de los marxistas-leninistas españoles".

Añadiendo:

"Con gran alegría hemos podido comprobar que la unidad que deseábamos era posible, puesto que nues-

tras posiciones han coincidido plenamente en las cuestiones ideológicas y políticas fundamentales."

Especifica a continuación la carta cuáles son estas cuestiones.

En primer lugar, se refiere a la importancia fundamental que para los comunistas tiene la defensa, difusión y aplicación del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung.

Afirma a continuación su solidaridad con el movimiento comunista internacional, y muestra su total apoyo al Partido Comunista de China y al Partido del Trabajo de Albania, infatigables defensores del marxismo-leninismo.

Pasa luego a señalar como principales enemigos del proletariado y el pueblo español a la oligarquía, al imperialismo yanqui, y al Estado fascista que protege y defiende los intereses de ambos. Afirma la necesidad de luchar por la consecución de la independencia nacional y el fin del fascismo, lo que permitirá la instauración de un Estado democrático popular, que abrirá el camino hacia el socialismo y el comunismo. Sostiene que, para llevar hasta el fin la revolución democrático-nacional, el pueblo español deberá armarse de un Frente Único del proletariado, de un Ejército popular y de un Frente Unido anti-imperialista y anti-fascista.

La carta pone el acento en la importancia fundamental que tiene la reconstrucción del partido comunista, cuya dirección debe asegurar la buena marcha de toda la Revolución. En este mismo sentido, los Comités de Dirección de U.C. y del M.C.E. destacan la necesidad de conseguir la unidad en un único Partido de cuantos defienden el marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung y la línea política correcta.

El documento pasa a continuación a condenar el error de revisionismo moderno, denunciando a la dirección del que fue Partido Comunista de España como un instrumento de la política, contra revolucionaria en el seno del pueblo.

Los C.D. de U.C. y del M.C.E. hacen seguidamente una defensa del marxismo-leninismo-pensamiento maotsetung en materia de organización y estilo de trabajo. El centralismo democrático, por un lado, y la crítica y autocritica, y la línea de masas, por el otro, ocupan en ella un puesto importante.

La carta prosigue diciendo:

"Estos son los puntos que han permitido nuestra unión, y en los que se basa la unidad política e ideológica necesarias para pasar a constituir una única organización comunista".

De estos aspectos, en nuestras discusiones se han ratado ampliamente todas las cuestiones relativas a la táctica a seguir por los comunistas. Aún no hubiera habido una identidad completa en todos los aspectos, nuestra política hubiera sido diferente la de llegar a la unión, ya que el camino que este punto es de un carácter secundario frente a los anteriores. Sin embargo, también en este terreno hemos podido comprobar la identidad de posiciones respecto a la necesidad de impulsar la erección y extensión de Comisiones Obreras de tendencia revolucionaria, agrupadas en

un bloque de tendencia revolucionaria, en la perspectiva de desplazar a la línea carrillista. Igualmente coinciden nuestras posiciones en las tareas a realizar entre las masas populares de los barrios y pueblos, de los estudiantes y enseñantes, y en la cada vez más imperiosa necesidad de iniciar la organización de las masas campesinas."

Tras lo cual, concluye:

"Para nuestras dos organizaciones es una cuestión de principios la unión de los marxistas-leninistas españoles en un único Partido. Continuar y profundizar la división cuando existe una unidad política e ideológica en lo fundamental, es retrasar la reconstrucción del Partido. Por ello los Comités de Dirección de UNIFICACION COMUNISTA y del MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA hemos pasado a discutir las condiciones de nuestra unificación organizativa..."

A continuación se especifican los diferentes puntos del acuerdo de unión, recogidos igualmente en el Comunicado Conjunto que ha sido reproducido en la primera página de este mismo número de SERVIR AL PUEBLO.

A modo de palabras finales, la carta llama a las Organizaciones amigas a intensificar las relaciones mutuas, con el ánimo de "estrechar los lazos que nos unen y superar las divergencias que nos separan", reafirmando la voluntad unitaria de ambos Comités de Dirección. Dice luego:

"Nos fusionamos con la voluntad de servir más eficazmente al proletariado y al pueblo. Descamos estrechar los lazos que hoy nos unen con todos vosotros para que la victoria final sobre los enemigos que hoy explotan y oprimen a nuestro pueblo se acelere."

Finaliza el documento enviando a las Organizaciones amigas los fraternales saludos comunistas de los dos Comités de Dirección.

- *****
- UNIFICACION COMUNISTA Y MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA SE HAN UNIDO
- UN PASO IMPORTANTE
- COMUNICADO CONJUNTO
- ORGANIZACIONES AMIGAS
- DEL "PACTO PARA LA LIBERTAD"
- UN NUEVO CRIMEN
- LENIN, CONTRA TROTSKY - (4) TROTSKY, ENEMIGO DEL PARTIDO LENINISTA
- ALEMANIA FEDERAL: FUERA LA LEY DE EXTRANJEROS!
- LA EMANCIPACION DE LA MUJER ALBANESA
- BERLIN: 40 MILLONES DE KILOS DE PERA LIMONERA SE ECHAN A PERDER
- BARCELONA: ALTO A LOS CRIMENES LABORALES!
- GRANADA: OBREROS Y CAMPESINOS UNIDOS
- VALENCIA: - LUCHAS OBRERAS EN PUERTO DE SAGUNTO
- ACCIONES EN LOS ASTILLEROS
- LA HISTERIA FASCISTA DE UN OLIGARCA
- MADRID: - EL ESCANDALO DE PEGASO
- EN LUCHA POR UNAS VIVIENDAS DIGNAS
- DISPOSICIONES REPRISIVAS EN LA UNIVERSIDAD
- EXPEDIENTES EN DEUSTO
- GUIPUZCOA: - CONTRA LOS TIMOS MUNICIPALES
- FAGOGA/PASAJES: VICTORIA DE LA TENACIDAD
- LUZURIAGA/PASAJES: COMBATIENDO AL MARGEN DEL VERTICAL
- ¡HAGAMOS FRENTE A LOS PROXIMOS CONSEJOS DE GUERRA!



Acerca del «Pacto para la libertad»

Por F. Ibáñez

La dirección del que fue Partido Comunista de España está empeñada en la realización de una alianza que llama "pacto para la libertad". En diferentes momentos, hemos manifestado nuestra hostilidad hacia ese "pacto". Sin embargo, hasta ahora no habíamos tenido la ocasión de exponer con cierta extensión las razones de nuestro rechazo. Las páginas que siguen tratarán de hacerlo. No nos limitamos a analizar la política concreta del "pacto para la libertad", sino que iremos a la búsqueda de su base teórica, del análisis en que se refugia. Pretendemos demostrar que esa base teórica y esos análisis son profundamente erróneos, no constituyendo en definitiva sino un entramado de falsedades y falsificaciones destinado a ocultar el carácter reaccionario, anti-obrero y anti-popular de la política defendida por la dirección del que se hace llamar Partido Comunista de España.



¿Qué es, según quienes lo proponen, el tan traído y llevado "pacto para la libertad"? Es, en palabras de Santiago Carrillo, secretario general del revisionismo español,

"la unidad de los opositores al Régimen sin exclusivas, para devolver al pueblo las libertades democráticas". (1)

Así trata S. Carrillo de condensar el significado del "pacto" que intenta promocionar. ¿Qué encierran en realidad este par de líneas, de apariencia tan atractiva? Para saberlo, habría que dar respuesta a diversas preguntas que laten por debajo de esta frase. ¿Qué es el Régimen? ¿Quiénes se oponen a él? ¿Cómo harán éstos para devolver al pueblo las libertades democráticas? ¿Qué se entiende, en realidad, por "devolver al pueblo las libertades democráticas"? Veámoslo.

¿QUE ES EL RÉGIMEN FRANQUISTA?

Lo que solemos llamar "franquismo", "régimen franquista", "dictadura franquista", etc., es -digámoslo antes que nada- un Estado. ¿Qué queremos decir con ello? Queremos señalar que el franquismo, el régimen franquista, no es un simple Gobierno, no es un simple consejo de ministros, sino todo un aparato de Estado. Todo Estado reaccionario se compone, hablando en términos generales, de dos elementos: las fuerzas armadas y la burocracia. Por fuerzas armadas entendemos, en primer lugar, el Ejército, y también la policía y otros destacamentos armados, los cuales tienen a su disposición un cuerpo auxiliar de jueces y magistrados, cárceles, etc. Por burocracia se entiende el aparato administrativo, el "ejército" de funcionarios. Es to incluye también un Gobierno, por supuesto; pero el Gobierno, aunque es a menudo lo más visible, no es lo fundamental. Es, por así decirlo, la guinda de la tarta estatal; lo más vistoso, lo que más atrae las mira-

das... pero no hay que engañarse, lo fundamental no es eso. Lo fundamental es el aparato militar, y en segundo término, el aparato burocrático.

Un Estado es la organización del poder de una clase. Todos los Estados lo son; ese es el abc de la posición obrera, el abc de la teoría científica del marxismo.

"Según Marx -explicaba Lenin- el Estado es un organismo de dominación de clase, un organismo de opresión de una clase por otra". (2)

"El Estado -insistía- es una maquinaria destinada al mantenimiento del dominio de una clase sobre otra, una maquinaria destinada a mantener sometidas a una sola clase todas las demás clases subordinadas". (3)

De este modo, Lenin educaba al proletariado revolucionario en esta idea esencial: la clase económicamente dominante se organiza siempre como clase militar y políticamente dominante, y el producto de esa organización es el Estado. Derribar tal cual Gobierno anti-obrero no resuelve los problemas básicos de la Revolución; lo que hay que derribar es el Estado opresor.

En España, la clase económicamente dominante (que es la oligarquía financiero-terrateniente, servidora y aliada del imperialismo yanqui) también cuenta con ese aparato burocrático-militar del que hablaban Marx y Lenin: eso es, y no otra cosa, el Estado franquista. Ese es el instrumento del que se sirven los oligarcas e imperialistas para dominar políticamente, sobre la base de la fuerza armada. Esa es la única razón de ser del Estado franquista: si no sirviera a ese fin, su hundimiento sería inmediato.

Es importante tener en cuenta esto si de verdad se quiere acabar con el franquismo. ¿Cómo podríamos luchar contra él, cómo podríamos derribarlo sin tener presente lo que es y lo que defiende?

Decimos que el Régimen franquista es un Estado, y que es el protector de los intereses oligárquico-imperialistas. Dado que la oligarquía y el imperialismo son fuerzas burguesas, va de suyo que el Estado franquista es un Estado burgués. Pero debemos señalar que es un Estado en el que no hay democracia. En ciertos Estados donde domina la burguesía, existe la democracia burguesa; esto quiere decir que hay libertad para asociarse en Partidos, en sindicatos, etc; que hay libertad para expresar las propias ideas, para reunirse... Estos Estados tienen leyes que reconocen estas libertades políticas, si bien dentro de ciertos límites. En los países en donde esto ocurre, los explotadores tienen la suficiente fuerza política y económica como para ejercer su dictadura sin necesidad del uso diario del terror. En España no es así y, por el contrario, la debilidad económica y política de los explotadores les ha obligado a instalar un poder terrorista. El Estado no es democrático-burgués, sino fascista. Los marxistas - leninistas llamamos fascistas a los Estados en los que la

oligarquía, rechazando la democracia burguesa, implanta un régimen de dictadura terrorista abierta sobre el proletariado y el resto de las clases populares.

La Internacional Comunista, en su VII Congreso, celebrado en 1935 (en pleno auge de los fascismos europeos), analizó certeramente el fascismo. Por boca del gran comunista búlgaro Jorge Dimitrov, así se expresó la Internacional de los trabajadores:

"El fascismo... es la organización de la represión terrorista contra la clase obrera y los sectores revolucionarios del campesinado y los intelectuales."

"La llegada del fascismo al poder no significa la substitución ordinaria de un gobierno burgués por otro, sino el reemplazamiento de una forma estatal de la dominación de clase de la burguesía -la democracia burguesa- por otra forma de dominación, la dictadura terrorista declarada. Ignorar esta distinción sería un grave error..."

"No hay que pensar, de forma simplista, que la llegada del fascismo al poder se debe a que un comité cualquiera del capital financiero ha decidido instaurar, en tal fecha, la dictadura fascista. En realidad, el fascismo llega de ordinario al poder mediante la lucha..." (4)

En España, el 18 de julio de 1936, y lo que tras él ha venido, ha confirmado de modo rotundo el carácter científico de las conclusiones de la Internacional leninista. ¿Quién puede dudar en buena ley que el Estado franquista ha sido y es la organización de la represión terrorista contra la clase obrera y el pueblo español? ¿Quién, basándose en los hechos, podría dudar de la diferencia básica entre la democracia burguesa y el fascismo; quién podría confundir a la República democrática con el franquismo fascista? ¿Quién podría calificar de "substitución ordinaria de un gobierno burgués por otro" a tres años de sangrienta guerra, que supusieron la destrucción del aparato del Estado democrático-burgués y la edificación de un Estado -el fascista- sobre las ruinas del anterior?

Hemos empezado estas líneas preguntándonos: ¿qué es el régimen franquista? Ahora podemos dar ya una respuesta precisa a esta pregunta: el franquismo, el Régimen de Franco es el Estado fascista, la organización de la dictadura terrorista abierta de la clase dominante sobre el proletariado y el pueblo de España.

Esta conclusión es el punto de partida necesario de toda política revolucionaria en España.

¿Parte de ella la política del "pacto para la libertad"? No. Esa política, patrocinada por los dirigentes revisionistas del que fue Partido Comunista de España, parte de dos tesis que se sitúan en las antipodas de nuestra conclusión. Estas tesis son las siguientes:

1º.- La clase dominante en España necesitó en el pasado del fascismo, pero ya no lo desea. No sólo no lo desea, sino que está dispuesta a acabar con él.

2º.- El fascismo, el Régimen fascista, no es un Estado, sino un grupo de gobernantes.

Estas tesis nunca han sido expuestas así, lisa y llanamente, por la sencilla razón de que la camarilla revisionista de Carrillo jamás expone lisa y llanamente nada. Todo lo llena de frases ambiguas, de un perpetuo digo y no digo, de medias palabras... Pero no por ello es menos cierto -como veremos pronto- que se apoyan en estas tesis a la hora de dar cuerpo doctrinal a su política de "pacto para la libertad".

¿DESEA LA OLIGARQUÍA EL FIN DEL FASCISMO?

Pasemos a analizar la primera de las tesis.

Dicha tesis, como demuestra la simple lectura de la propaganda carrillista de los últimos diez años, ha sufrido una evolución: de menos a más. Primero, Santiago Carrillo y su grupo dirigente, sostuvieron que en el seno de la oligarquía había un sector -al que llamaba "evolucionista"- que estaba interesado y deseaba la desaparición del fascismo. En la actualidad, el equipo carrillista ha pasado ya a considerar que no es simplemente un sector, sino la clase dominante en su conjunto la que busca el fin del fascismo. Así, el propio Carrillo, aún no hace cinco meses, ha afirmado lo siguiente:

"... La gran burguesía, otro de los puntales esenciales de la dictadura, busca ya, determinadamente, una salida diferente." (5). (El subrayado es nuestro).

La gran burguesía ha pasado ya, pues, objetivamente, al campo del "evolucionismo", al campo de los que consideran

"Que la aplicación a España de una democracia burguesa... les permitiría abrir un nuevo período de desarrollo monopolista más 'normal', más 'moderno', más 'europeo'" (6).

No exageramos, en consecuencia, al decir que una de las bases de la política carrillista reside en la tesis de que la clase dominante ya no desea la pervivencia del fascismo.

Pero es falso que la gran burguesía española (cuya vinculación y dependencia del imperialismo yanqui Carrillo pretende también "olvidar") desee la implantación de la democracia burguesa; es falso que sea favorable a la implantación de un Estado democrático basado en las libertades políticas burguesas. ¿Qué pruebas aporta Carrillo para afirmarlo? Ninguna; todo lo más, se esfuerza por extraer jugos "democráticos" exprimiendo las declaraciones públicas de tal o cual politicastro oligárquico... Incluso tales "pruebas" son malas y no prueban nada: primero, porque esos mismos politicastros se empeñan en no decir aquello que Carrillo quisiera oírles (7), y, segundo porque, por cada una de las frases ambiguas de estos elementos, hay cien oligarcas que se declaran a la vez y nada ambiguamente en favor de "la continuidad de la obra emprendida el 18 de Julio".

Y, en todo caso, el problema no puede resolverse apoyando declaraciones pomposas de fulano o mengano en la prensa. Antes hemos mostrado ya, indirectamente, donde está el núcleo de la cuestión. Hemos visto que es imposible la pervivencia de un Estado que no responda a los intereses de la clase dominante, que la mera suposición de que tal cosa pudiera ocurrir pasa por la

(7) Los dirigentes carrillistas son amigos de citar tal o cual "declaración de fe democrática" de individuos del tipo de Areilza (conde de Motrico), de Ruiz Giménez, etc., paladines -al parecer- del "evolucionismo". Pero lo que Carrillo jamás podrá citar de ellos es una sola frase en la que se manifiesten en favor del derrocamiento del franquismo. Por el contrario, ellos insisten en hablar de la necesidad de evitar "las rupturas trágicas". ¿No hemos visto recientemente a J.M. de Areilza declarar públicamente que deposita su confianza en el sucesor de Franco? ¿No es también cierto que Ruiz Giménez no duda en hablar de su agradecimiento hacia Franco, "hombre providencial"?

negación abierta y radical de la concepción marxista-leninista del Estado como "organización de la clase dominante". Lenin ya nos prevenía contra estas supercherías:

"Los partidarios de reformas y mejoras se verán siempre burlados por los defensores de lo viejo mientras no comprendan que toda institución vieja, por bárbara y podrida que parezca, se sostiene por la fuerza de unas u otras clases dominantes"(7).

Por eso mismo, debemos insistir en que, si el Estado fascista existe, es precisamente porque éste le es necesario a la clase dominante, a la oligarquía proyanqui.

¿Para qué necesitan los enemigos del pueblo español del Estado fascista? Sus razones son muchas y variadas. Señalaremos las que, a nuestro modo de ver, son las fundamentales.

1º) La oligarquía y el imperialismo yanqui necesitan continuar y, aún más, acrecentar la superexplotación del pueblo trabajador. La lógica brutal de los monopolistas es esa: aumentar sus beneficios más y más, barrer todo lo que impide ese aumento. Necesitan hacer esto, y, para hacerlo ¿qué mejor que contar con un Estado fascista?. "El capital financiero no quiere la libertad, sino la dominación"; he aquí la constatación de un conocido economista, que Lenin consideraba totalmente acertada (8). Los monopolistas, amigos de la "mano dura" en las relaciones económicas, desean un Estado que aplique una política de mano no menos dura. El Estado fascista corresponde a esas necesidades por entero, y sería un absurdo total atribuir a la rapaz oligarquía la intención de conceder la libertad de organizarse y luchar a aquellos a los que se dispone a estrujar más y más. (*)

2º) Los imperialistas yanquis están doblemente interesados en el mantenimiento del Estado fascista. En este terreno como en otros, Carrillo evita cuidadosamente plantear el problema de modo claro. Una vez más, él no niega que exista la dominación yanqui sobre España; se limita "simplemente" a no sacar de ello ninguna conclusión práctica. A la hora de establecer la política a seguir, hace como si esa dominación no existiera. Pero existe, y debe ser tenida en cuenta. Los imperialistas yanquis desean y apoyan la continuación del fascismo en España, por dos tipos de razones: en primer lugar, por las mismas razones que tiene la oligarquía española (razones, por así decirlo, de índole interior), pero también, además, porque el Estado fascista espa-

ñol es un instrumento importante de su política mundial, instrumento que él utiliza un poco para todo y un mucho para su política en Oriente Medio, Latinoamérica y Europa. ¿Desde cuándo las potencias imperialistas han permitido la existencia de democracia en los países que dominan?

3º) A la oligarquía y al imperialismo no se les plantea "elegir" el Estado que desean; ya tienen uno, y sería absurdo pensar que lo van a destruir. La oligarquía, con el sostén del imperialismo extranjero, le echó durante tres años, poniendo toda la carne en el asador, para destrozarse el Estado democrático-burgués, la República, nacida en 1931, y a través de la cual su dominación ya no podía mantenerse. Aniquiló de arriba abajo todo el viejo Estado, eliminó uno tras otro todos los órganos de poder "estropeados" por la democracia, y levantó todo un nuevo aparato de Estado, hecho a la talla del terrorismo. ¿Va ahora a desmontar toda esa ingente obra, va a reorganizar su Ejército -expulsando de su seno a los fascistas-, va a poner en la calle a su mimada policía, va a disolver sus otros cuerpos de represión terrorista, a deshacer sus tribunales fascistas, a reorganizar su sistema penitenciario, a poner en pie un nuevo aparato burocrático, etc.? ¡Un día de éstos!

No, la oligarquía no va a desembarazarse del Estado fascista, del que necesita sin falta para tratar de mantener su dominación. No, no es posible contar con ella para abrir las puertas a la democracia. Por el contrario, para abrir esas puertas hay que luchar abiertamente contra ella.

¿ESTA EL ESTADO FASCISTA CONTRA "EL RÉGIMEN"?

Abordemos ahora la segunda de las tesis básicas de la política del "pacto para la libertad": el fascismo no es un Estado, sino un grupo de gobernantes.

De creer a Carrillo, habría que pensar que puede acabarse con el fascismo sin que ello signifique un cambio de Estado, es más, contando incluso para ello con la colaboración de "importantes sectores" dentro del propio Estado.

Para aderezar tan singular tesis, el primer paso que da la dirección del que fue P.C.E., pasa por hacer una distinción, una separación entre el Régimen franquista y el Estado. Antes hemos visto que términos tales como "régimen franquista", "fascismo", "dictadura

(*) Este argumento suele ser discutido en ocasiones del siguiente modo: "La superexplotación es algo bueno para la oligarquía, pero también le acarrea problemas: las masas populares se indignan por ella y luchan, se queda aislada como clase, etc. Para evitar que esto mismo acelere su propia destrucción, para evitar que su avaricia 'rompa el saco', podría cambiar de política, y buscar una salida diferente: implantar la democracia burguesa y frenar la superexplotación en cierta medida, atendiendo una parte de las aspiraciones materiales de las masas. ¿No ocurre esto en Francia, Italia, Inglaterra y otros países?". Esta argumentación late, en realidad, por debajo de las afirmaciones carrillistas acerca de que la gran burguesía "busca ya, determinadamente, una salida diferente".

Sin embargo, este argumento carece de base. Es cierto que el capital financiero suele a veces utilizar esa política ("contentar" a los trabajadores del propio país a base de repartir entre ellos una pequeña parte de sus beneficios, atenuando así las contradicciones de clase y haciendo útil para ellos la democracia burguesa), pero no menos cierto es que esto sólo pueden hacer a costa de los enormes beneficios obtenidos por la explotación de las colonias. Esta política sólo la puede seguir un país imperialista (e incluso ellos, sólo en ciertas condiciones). Prueba de ello la tenemos precisamente en los países a que se refiere el argumento. En ellos, cuanto más se acentúa la corriente de emancipación de las colonias a escala mundial, tanto más se

hacen sentir las tendencias al fascismo, en la medida en que sus oligarquías ya no pueden repartir "las migajas" con tanta liberalidad, en la medida en que se ven obligados a acentuar la explotación de sus propios trabajadores.

España no es un país imperialista de ese estilo, y carece de base objetiva la suposición de que pudiera llegar a serlo en el futuro. La debilidad económica de la oligarquía española -por no hablar ya del proceso de colonización que España misma está sufriendo- le obliga a ésta a "colonizar" a sus propios trabajadores, a superexplotarlos. Este es su único camino posible, el único por el que puede tratar de sobrevivir. Por mucho que ese mismo camino le lleve a la perdición...

fascista", "franquismo", etc., sólo tienen sentido en la medida en que se entiendan como equivalentes al propio término de Estado fascista. Carrillo no niega en teoría esto; se limita a ignorarlo olímpicamente en la práctica. Así, no es raro encontrar documentos salidos de su pluma o de la de sus próximos, con afirmaciones como ésta:

"El Régimen... se enfrentará directamente con ... la inmensa mayoría del país, incluidos sectores muy fuertes dentro del aparato estatal." (9) (Los subrayados son nuestros).

¿No está claro como el agua que aquí se distingue nitidamente entre "Régimen" y "aparato estatal"? Hasta tal punto se distingue, que se habla de enfrentamientos entre el uno y el otro.

Una vez introducida por la puerta secreta esta distinción, diluido por entero el significado del término "Régimen", encerrado entre nubes misteriosas su sentido, la dirección del que se pretende P.C.E. pasa a atacar pura y exclusivamente a ese fantasmagórico "Régimen", afirmando por otro lado la necesidad de colaborar con el aparato estatal. Y no con pequeños sectores dentro de éste, sino con su parte cuantitativa y cualitativamente más importante. Con el Ejército, en primer y principalísimo lugar:

"El pacto para la libertad tiene que ganar apoyos y neutralizar resistencias en el seno del Ejército". (10).

"Llegará un momento en que el Ejército, o parte de él, dirá también: ¡Basta!". (11).

A partir de lo cual se llega a formular incluso una política de entendimiento con el Ejército, política definida por Santiago Carrillo con el más que claro nombre de "aproximación del pueblo y el Ejército" (12).

Y si esto es lo que se pretende en relación al Ejército -el cual es inevitablemente en todo Estado reaccionario, como decía Lenin, "el baluarte más petrificado de la disciplina burguesa y de la dominación del capital" (13)- ¿qué no se dirá de los otros organismos componentes del aparato del Estado? Nada de especial encontramos en que la propaganda carrillista cuente maravillas de "jueces y magistrados" que se niegan a ser "instrumentos ciegos en manos del Régimen", ni nos puede sorprender que el mismo Carrillo nos asegure que el grueso del aparato burocrático-administrativo sea favorable a la idea de "desplazar al fascismo".

Mas si "el Régimen" del que habla S. Carrillo no es identificable al grueso del aparato estatal, y si en cualquier caso "el Régimen" no hay que confundirlo ni con el Ejército ni con la burocracia, ¿qué otra cosa puede ser ese "Régimen" fuera del grupo de personajes que están en el Gobierno? He ahí la realidad: bajo los rimbombantes nombres de "derribar la dictadura", de "acabar con el fascismo", no se encierra mas que un plan de perra gorda para atacar a un pequeño núcleo de gobernantes, al Gobierno -todo lo más- apoyado por tres o cuatro "ultras" desparramados por aquí y por allá. ¡En ningún caso hay intención de enfrentarse al Estado franquista como tal!

¿En qué nos basamos los comunistas para condenar la teoría según la cual hay que luchar contra el "Régimen" pero no contra el Estado, de que hay que apoyarse en el Estado para liquidar al "Régimen", etc.? En el análisis de la experiencia. La teoría marxista-leninista, síntesis de la experiencia de siglos de lucha de los oprimidos contra los opresores, es una de las ba-

ses. La otra, nuestra propia experiencia concreta, la experiencia de la lucha de las masas obreras y populares de España.

El marxismo-leninismo nos enseña que, para los revolucionarios, el objetivo no puede ser otro que la destrucción del Estado reaccionario dominante. Lenin, oponiéndose a los oportunistas que en su tiempo también hablaban de las "formas de Gobierno" y se "olvidaban" del Estado, hacía notar incisivamente que:

"Hablar de formas de gobierno es falsificar a Marx de manera no sólo necia, sino torpe, porque Marx, bien claramente, se refiere a la forma o tipo de Estado, y no a la forma de Gobierno". (14).

El problema básico, desde el punto de vista marxista, es el del Estado, en tanto que el problema del Gobierno es secundario y aparece inevitablemente subordinado al anterior. Dicho sea de paso, esto viene demostrando directamente por la facilidad con que la misma clase dominante suele recurrir a los cambios de Gobierno, para camuflar tal o cual maniobra, o para imprimir un ligero cambio de orientación... Según el marxismo-leninismo, los gobiernos no son otra cosa que los mandatarios, la pantalla visible del Estado. El Estado puede (y, como decíamos, suele) cambiar esta "pantalla" según las necesidades de la situación, pero tales cambios no entrañan jamás de por sí cambios esenciales. Son "los mismos perros, con distintos collares".

La idea alimentada por Carrillo de que cabe esperar de un cambio de Gobierno "la desaparición del fascismo" se basa en un falseamiento de lo que son y suponen los Gobiernos, tal y como el marxismo-leninismo y la experiencia práctica lo han demostrado una y otra vez. Olvida Carrillo que la política de los Gobiernos reaccionarios no es jamás producto de su pura inervación, que no depende de su voluntad el tener tal o cual política, que ésta no puede ser sino la política que les dicta -al Gobierno como a los otros organismos estatales- la clase dominante. Un cambio de la envergadura de "la desaparición del fascismo" jamás podría producirse mediante la simple eliminación de un Gobierno, por muchos Franco y López-Rodó que en él se asienten. Sólo la destrucción del poder político y económico de la clase dominante valdrá para el cumplimiento de esa tarea. Este es el único punto de vista verdaderamente conforme al marxismo, al leninismo y al pensamiento maotsetung.

El carácter absurdo y engañoso de la posición carrillista lo pone de manifiesto su simple contraste con la realidad concreta española.

Que lo que nació en 1939 en España fue un Estado, y no un simple Gobierno, es algo tan abrumadoramente probado por los hechos, que nadie podría atreverse a negarlo. La victoria del fascismo sobre la República, en trañó la puesta en pie -como decíamos anteriormente- de un nuevo Ejército, de un nuevo aparato burocrático, de una nueva organización estatal forjada en el inconfundible horno del fascismo. Ahora vemos que Carrillo niega -con frases reproducidas mas arriba- el carácter fascista del grueso del aparato del Estado. ¿Qué significa esto? De ser cierto, significaría que en las últimas décadas se habría producido en España un cambio en el carácter del Estado. Habría pasado, de ser un Estado fascista a ser un Estado... no sé sabe bien qué, pero en todo caso no fascista. ¿Es cierto que se ha producido ese cambio de carácter? ¿Sí? ¿Cuándo se ha producido? ¿En virtud de qué? ¿Cómo ha cesado la organización fascista del Estado? ¿Cuál es el tipo de organización actual? ¿Cómo puede ser que el carácter se haya

transformado, pero el comportamiento siga siendo el mismo?

En otro orden de cosas, ¿cómo puede ser que "coexistan" un Gobierno fascista, que no se representa más que a sí mismo, y un Estado no-fascista, sin que éste, que tiene en sus manos todos los resortes decisivos, no haga saltar a aquél? Tengamos en cuenta que el asunto no es de hoy, que el grupo dirigente carrillista habla de este asunto desde hace ya muchos años: ¿cómo puede ser que esta inconcebible situación se prolongue por tanto tiempo? ¿No cabría igualmente reprochar a la dirección carrillista el que, siendo ellos los únicos mortales en haberse apercibido del cambio de carácter del Estado, no hayan explicado todavía al resto de sus compañeros de mundo de qué modo se ha producido, cuándo y por qué?

Digámoslo francamente: no puede haber respuesta para estas preguntas, porque en realidad no se ha producido en absoluto ese cambio en el carácter del Estado. Pervive el Estado fascista que nació en 1939, pervive como instrumento del poder de la oligarquía financiero-terrateniente y de los imperialistas norteamericanos, pervive con su Ejército fascista, con su burocracia fascista, con su Gobierno fascista... y pervivirá hasta que el pueblo lo derribe. Así se expresó Jorge Dimitrov al respecto en 1935, atajando de antemano los bulos de los oportunistas del estilo de Carrillo:

"La clase obrera... no debe alimentar la ilusión de que el fascismo se agotará por sí solo. El fascismo no se derrumbará automáticamente." (15).

Carrillo hace algo más que "alimentar la ilusión de que el fascismo se agotará por sí solo"; alimenta la ilusión de que ya se ha agotado, por lo menos en lo fundamental, insinuando que el Estado fascista ya no es tal Estado fascista -que se ha transformado-. Cuando Carrillo llama a Blas Piñar y sus amigos "nostálgicos del fascismo" ¿no da a entender, de modo claro, que el mismo fascismo ya no domina? ¿Cómo, si no, podrían esos elementos sentir nostalgia?

El lector se preguntará: ¿cómo hace Carrillo para eludir estas contradicciones? ¿Cómo hace para salir del mal paso? Lo cierto es que son pocas las posibilidades que se le ofrecen. El opta por aquella de más tradición dentro del campo reaccionario: echar a la realidad la culpa de sus propios absurdos. ¿Que sus teorías carecen de sentido? No importa: presenta la realidad como absurda, y asunto concluido. Véase la increíble descripción que de la situación actual proporciona Santiago Carrillo:

"La constelación política del franquismo, y las leyes que regían su movimiento han dejado de funcionar. Cada uno de los cuerpos que la componen marcha ahora por sus propios impulsos, alejándose o encontrándose para chocar entre sí. El sistema se ha estropeado..." "Se ha creado un hueco..." "En poco tiempo se ha producido algo así(!) como una ruptura psicológica que no todo el mundo ha captado." (16).

Y el Comité Ejecutivo de su Partido le secunda, hablando del "vacío político" actual, en medio del cual "el Régimen se devora a sí mismo"... (17)

¡Ahí es nada! "Constelaciones" que se averían, "huecos" locos chocando y alejándose por esos mundos de Dios, un sistema que se "estropea"(!), "huecos" y "vacíos políticos", un Régimen dedicado a la poco noble tarea de comerse las tripas, y como telón de fondo, "algo así como una ruptura psicológica" que no todo el mundo, por falta de perspicacia carrillista, ha sabido captar... ¡En esto se transforma el "marxismo profundo" del grupo dirigente carrillista! ¡Este es el punto fi-

nal de la teoría en la que se basa el "pacto para la libertad"!

EL "PACTO"

A tal señor, tal honor: las teorías anti-marxistas y los análisis falsos y amañados, no pueden dar base más que a una política anti-obrera y anti-popular.

A través de sus análisis mágicos, Carrillo y el resto de los dirigentes revisionistas del que fue P.C.E. han ido inventándose: primero, una contradicción antagónica entre la oligarquía y el "Régimen"; segundo, una contradicción no menos radical entre el aparato estatal y el "Régimen" (el cual queda reducido, en su análisis, a la persona de Franco y de sus colaboradores más inmediatos). Conclusión inevitable: la clase obrera y el pueblo deben buscar la alianza con la oligarquía y el aparato estatal (del Ejército, fundamentalmente) para derribar a Franco. Y ahí entra en danza el "pacto" de marras...

Veamos al comenzar que Carrillo definía su pacto como "la unidad de los opositores al Régimen sin exclusivas". Y es ahora cuando podemos verdaderamente entender el significado de ese "sin exclusivas". "Sin exclusivas" quiere decir con la oligarquía y el Estado en bloque.

Aquí está precisamente el núcleo contrarrevolucionario de la política de "pacto para la libertad": bajo el ropaje de la unidad más amplia, de una unidad "sin exclusivas", pretende conducir al proletariado y al pueblo a la unidad con sus enemigos. No hay mejor modo de desbaratar una alianza que se dirige contra alguien, que meter a ese alguien también en la alianza. Esto es lo que Carrillo propone hacer al pretender que los enemigos del pueblo entren en el "pacto".

Prosigamos, "la unidad de los opositores al Régimen sin exclusivas -decía Carrillo- para devolver al pueblo las libertades democráticas". ¿Cómo debemos entender esto último? La misma dirección carrillista nos lo aclara indirectamente:

"El programa del pacto para la libertad... (es) una base mínima de entendimiento entre diversos partidos... por eso se excluye de él cuanto pudiera dificultar el acuerdo". (18) (El subrayado es nuestro).

Esto nos da la medida del tal programa. En tanto que se trata de que lo apoyen la totalidad o una parte de la oligarquía y la totalidad o una parte del aparato del propio Estado, no puede incluir ni un solo punto que afecte a las bases de la dominación de la una y el otro.

El resultado de ello es un programa, unos "puntos mínimos" que hablan de la aplicación de esta y la otra medida, de tinte más o menos democrático, pero que no resultan en definitiva más que una cortina de humo. ¿Por qué? Porque sus autores los han elaborado haciendo como que ignoran que, para que en España pueda haber auténticas libertades políticas, hay que barrer previamente a los que, poder en mano, impiden que la libertad y la democracia sean realidad. Y esto no se puede hacer, además, sin atacar directamente a la base de ese Poder:

"Nosotros luchamos -decía el gran José Díaz- por destruir las bases materiales sobre las que se asienta la reacción y el fascismo, pues sin la destrucción de esas bases materiales no puede existir una verdadera democracia política". (19).

En efecto: si no cortamos la raíz, el árbol fascista continuará floreciendo. Hay que atacar a la raíz.

La oligarquía pro-imperialista, que hizo una guerra precisamente para acabar con la libertad que había e impedir su resurgir, cien veces que sea necesario, cien veces se lanzará a defender palmo a palmo su dictadura. Es por ello por lo que un verdadero programa de la libertad, antes de ponerse a hablar de la puesta en práctica de cualquier medida democrática, tiene que hablar de la liquidación de aquello que impide que haya libertad y democracia. Sin liquidación total y cabal del actual Estado fascista, sin independencia nacional frente al imperialismo yanqui, sin expropiación de los bienes oligárquico-imperialistas, no habrá ni podrá haber jamás elecciones libres posibles, no habrá ni podrá haber amnistía verdadera, no habrá ni podrá haber libertades políticas.

Carrillo, en sus puntos mínimos, habla de "libertades democráticas", pero su programa no podrá servir para "devolver al pueblo las libertades democráticas". Sólo podrá, en realidad, servir a la causa contraria, a la causa del fascismo, en la medida en que se niega a atacar a su fundamento, en la medida en que se trata de llevar al pueblo a una vía muerta.

"Venid todos a mi pacto", clama sin cesar Carrillo. Esta es nuestra respuesta, la respuesta de los comunistas: no, no iremos jamás. Haremos todo lo posible, además, para que ningún trabajador o miembro del pueblo se sienta atraído por él. No, no iremos a esa trampa.

EN RESPUESTA A ALGUNAS ACUSACIONES

Los dirigentes revisionistas, al oír nuestras críticas y ver nuestra política de "pacto para la libertad", suelen reaccionar lanzando contra nosotros algunas acusaciones, con el ánimo doble de eludir la discusión de los problemas de fondo y de levantar una muralla tras la que esconderse. Quisiéramos responder aquí a las más frecuentes de entre ellas.

Una de las más corrientes suele ser ésta: "Los que se oponen al pacto para la libertad en nombre del marxismo-leninismo, no son más que unos izquierdistas que adoptan la posición anti-leninista de negar la necesidad de pactos y compromisos".

Pero esto es totalmente inexacto. Nosotros no estamos en contra de los pactos en general, por principio, por la sencilla razón de que no cabe tomar postura ante un pacto sin conocer en concreto lo que tiene de particular. Lo particular del "pacto para la libertad" es que es un intento de pacto contrarrevolucionario, y por eso nos oponemos a él. Por el contrario, somos favorables a todos los pactos, compromisos y alianzas que permitan avanzar, por poco que sea, en la senda de la revolución. ¿No hemos dicho nosotros que el proletariado, en la presente etapa de la revolución, debe aliarse con todas las otras clases que están interesadas en la destrucción del dominio oligárquico e imperialista? Así pues, no sólo no rechazamos todo pacto, sino que trabajamos por realizar alianzas de importancia estratégica. La acusación que se nos lanza es injusta; es una simple excusa para eludir el discutir las razones precisas por las que nosotros nos oponemos, en concreto, al "pacto para la libertad".

Otra acusación: "Las masas quieren la unidad. Los

que se oponen al pacto para la libertad, se oponen a los deseos de unidad de las masas".

Esta acusación se basa en una confusión que alimentan muy cuidadosamente los dirigentes revisionistas:

"A estas horas se han constituido, o están a punto de constituirse, en los centros principales del país, Comisiones Coordinadoras, Mesas Democráticas, que son ya un elemento motor importantísimo para el pacto para la libertad. En este momento, camaradas, existe un amplio diálogo político en España, entre los representantes de la clase obrera y de amplias fuerzas sociales e incluso instituciones, buscando precisamente los términos de un acuerdo que permita al país salir de la dictadura, hacia la libertad." (20).

Con estas palabras, y muchas otras similares, los dirigentes revisionistas hacen una amalgama de todo cuanto en España se está forjando en el sentido de la unidad, y tratan de presentarlo como si estuviera destinado a preparar el "pacto". Pero lo cierto es más bien que la inmensa mayoría de los esfuerzos unitarios que se están realizando hoy en España, en el marco de las luchas obreras y populares, carece de la más mínima relación con el susodicho "pacto". El 99 por ciento de las alianzas que se verifican continuamente para la lucha, el 99 por ciento de las "Comisiones Coordinadoras y Mesas democráticas" que existen, con éstos nombres, otros o ninguno, no tienen en absoluto un programa del tipo del que Carrillo quiere para su "pacto". Buen cuidado tiene Carrillo de no mencionar, además, el hecho de que ninguna fuerza revolucionaria española se ha mostrado interesada en apoyar su "pacto".

No, nosotros no nos oponemos a los deseos de unidad de las masas obreras y populares. Nosotros deseamos la unidad, y luchamos por ella. Pero lo que el pueblo desea, y nosotros con él, es una unidad que sirva para poner fin al fascismo. Todo lo contrario al "pacto" carrillista. Por eso nos oponemos a él, por eso la dirección carrillista encuentra tanta resistencia en el seno de las fuerzas revolucionarias de la clase obrera y el pueblo.

Otra acusación más es ésta: "Los que tanto critican el pacto para la libertad, no tienen sin embargo ninguna alternativa concreta que ofrecer."

¡Cómo se les ve la oreja oportunista tras semejante acusación! Es cierto que nosotros no tenemos ninguna fórmula mágica para solucionar los males de España en cuatro días. Es cierto que no tenemos un programa para la liquidación inmediata del fascismo. ¿Podríamos tenerlo? No. Nosotros sostenemos que, para derribarlo y minación fascista de la oligarquía y del imperialismo, van a requerirse esfuerzos prolongados. Los comunistas hemos precisado los pasos que deben ser dados, y hemos determinado una línea de actuación precisa. ¿No es esto tener una alternativa concreta?

Lo que ocurre es que, para Carrillo, hombre "realista", sólo merece el nombre de "alternativa concreta" los planes de solución inmediata. Sin embargo, nosotros pensamos que nuestro programa es mucho más realista y más concreto que el de su "pacto para la libertad". Su alternativa, variante más variante menos, lleva más de diez años en danza, muy "realista" y muy "concreta", pero sin resultado práctico de ningún tipo. Y no hay razón alguna en el presente para pensar que el futuro vaya a traer mejores aires. ¡Espere Carrillo un par de décadas más, antes de acusar a los demás de manejar planes larvosos!

La política carrillista, preñada de "soluciones inmediatas", jamás conducirá a la destrucción del poder reaccionario. La muestra, aunque sobre el papel parece establecer plazos más largos, aunque habla de metas relativamente lejanas, es justa y acabará por realizarse. Y eso es lo que cuenta.

- (1) S. Carrillo, "Libertad y socialismo", 1970.
- (2) V.I. Lenin, "El Estado y la Revolución", 1917
- (3) V.I. Lenin, "Acerca del Estado", 1919
- (4) J. Dimitrov, "La ofensiva del fascismo y las tareas de la I.C. en la lucha por la unidad de la clase obrera contra el fascismo", Informe al VII Congreso de la I.C., 1935
- (5) S. Carrillo, Discurso en Frankfort, 30-IV-1972
- (6) J.S., "Un pacto para la libertad", en "Nuestra Bandera" nº 63, 1970

- (7) V.I. Lenin, "Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo", 1913
- (8) V.I. Lenin, "El imperialismo fase superior del capitalismo", 1917
- (9) Declaración del Comité Ejecutivo del P.C.E., 11-1972
- (10) S. Carrillo, "Libertad y Socialismo", 1970
- (11) S. Carrillo, Discurso en Frankfort, 30-IV-1972
- (12) S. Carrillo, "Libertad y Socialismo", Pág. 44
- (13) V.I. Lenin, "La revolución Proletaria y el renegado Kautsky", 1918
- (14) V.I. Lenin, "La Revolución Proletaria y...", obra citada.
- (15) J. Dimitrov, "La ofensiva del fascismo...", obra citada.
- (16) S. Carrillo, "Libertad y...", o.c.
- (17) Declaración del C.E. del P.C.E. antes citada.
- (18) J.S., "Un pacto..." obra citada.
- (19) José Díaz, Discurso ante el Pleno ampliado del Comité Central del P.C.E., marzo de 1937
- (20) S. Carrillo, Discurso en Frankfort, 30-IV-1972

UN NUEVO CRIMEN

Hace pocos días, en el pueblo vizcaíno de Lequeitio, en el interior de un piso céntrico, estallaba un denso tiroteo. Al poco, de allí salían, escoltados por fuertes contingentes de la policía franquista, los cadáveres acribillados de dos jóvenes.

¿Qué había sucedido? De creer la versión de la policía fascista, el tiroteo habría comenzado cuando los dos jóvenes, dos peligrosos "terroristas", respondieron a tiros a los policías que habían ido a detenerles. Ellos se habrían rendido de entrada pero, al entrar los policías en la casa, habrían iniciado una hábil maniobra (?), y la policía "se vió obligada"... a acribillarles.

La larga versión oficial publicada en la prensa contiene, sin embargo, gran número de incongruencias y contradicciones, y el pueblo no cree en ella. En Lequeitio y en todas las zonas próximas de Vizcaya y Guipúzcoa, el pueblo habla de matanza. El pueblo sabe que el Régimen quiere evitar un nuevo proceso de Burgos, y está convencido de que la policía tiene órdenes de "cortar por lo sano", de disparar directamente contra todo elemento armado. El pueblo sabe que la policía hace mucho que anunciaba esto brabuconamente a los detenidos, en las comisarías y cuartelillos. Todo el mundo esperaba algo así, particularmente desde que en Galdácano, tras un tiroteo, un policía cayó muerto y otro más herido de consideración.

Los sentimientos populares no ofrecen duda, y las masas de Lequeitio supieron expresarlos con acierto: tres mil personas se manifestaron al poco de conocer los primeros detalles, y otros mil lequeitianos más

acompañaron a los dos cadáveres anónimos hasta las tumbas en las que hoy reposan. José Miguel Martínez, dicen ahora que se llamaba uno; del otro, aún no se sabe ni tan siquiera el nombre.

Después de estos sucesos, el Régimen fascista se ha esforzado por crear en Euskadi un auténtico clima de terror. Los controles continuos de la guardia civil, metralleta en mano en las carreteras, las detenciones en masa —más de cien personas en pocos días—, las patrullas constantes por las ciudades, la nube de policías que pretenden inspeccionarlo todo, vigilarlo todo, oírlo todo, no responden pura y simplemente a una investigación concreta, sino que son, por encima de ello, las piezas de un plan cuyo objetivo no es otro que el de atemorizar al combativo pueblo vasco. No buscan simplemente al autor de tal o cual atentado, de tal o cual confiscación de fondos; buscan amedrantar y reducir a las masas antifranquistas, a los cientos de miles de antifascistas vascos.

Todo el mundo recuerda el clima terrorista que el fascismo levantó en agosto de 1968, tras la muerte del torturador Melitón Manzanos. ¿Cuál fue su resultado? El aumento de la indignación obrera y popular, el crecimiento de la oleada luchadora de las masas, todo lo cual culminaría en las grandes acciones de diciembre de 1970. El resultado de los crímenes que acaba de cometer, el fruto de su represión terrorista anti-popular, no será diferente.

¡Abajo el fascismo asesino!

¡Unión del pueblo contra la represión!

LENIN contra TROTSKY

4. TROTSKY, ENEMIGO DEL PARTIDO LENINISTA

Dentro de la serie "Lenin contra Trotsky" publicamos en esta ocasión el cuarto capítulo titulado "Trotsky, enemigo del Partido leninista". Recordamos a nuestros lectores los títulos de los tres primeros capítulos, aparecidos en los números anteriores: 1. "El tráfuga Trotsky", 2. "Trotsky menchevique" y 3. "La absurda teoría de la revolución permanente". Los siguientes capítulos estarán dedicados a los temas siguientes: el quinto, a las posiciones trotskistas frente a la guerra imperialista de 1914; el sexto, a la actitud de Trotsky ante la firma de la paz de Brest-Litovsk; y, el séptimo, a la polémica sobre los sindicatos que enfrentó a Lenin con Trotsky, en los años posteriores a la Revolución de Octubre.



En el capítulo segundo de esta serie de textos de Lenin contra el trotskismo, vimos cómo Trotsky, durante la celebración del II Congreso del P.O.S.D.R., hizo causa común con el ala oportunista del Partido sosteniendo, en materia de organización, la tesis de los mencheviques que se oponían radicalmente a los leninistas. Más no quedó ahí su oposición a la concepción leninista del Partido. En los años que van del II Congreso (1903) a la Revolución de Octubre, Trotsky, además de consagrar una parte de sus energías a la elaboración de su "teoría" semi-menchevique de la "revolución permanente", continuó oponiéndose a todas y cada una de las tesis fundamentales del leninismo en materia de organización. Así, fue uno de los que con más furia luchó contra Lenin y los bolcheviques que se esforzaban por construir un Partido auténticamente proletario, un Partido de nuevo tipo en el que no tuviesen cabida los oportunistas.

Las actividades de Trotsky contra el Partido leninista alcanzaron su punto culminante en el periodo que va de 1907 hasta 1912. Estos años fueron muy difíciles para los revolucionarios. Derrotada la revolución en 1905, la reacción se ensañó con el pueblo desencadenando una represión inaudita contra él. La ofensiva de la contrarrevolución no consistió únicamente en asesinar, encarcelar y deportar a las masas revolucionarias. También se preocuparon los reaccionarios por dar la batalla en el terreno ideológico, propagando todo tipo de ideas acerca de la debilidad del pueblo y la fortaleza de sus enemigos, sobre la ineptitud del marxismo como teoría de la revolución, acerca del triunfo del idealismo y la metafísica sobre el materialismo dialéctico, etc., etc. Estas ideas contrarrevolucionarias consiguieron hacer mella en muchos elementos que antes habían participado en el movimiento revolucionario. De todos los grupos que luchaban contra el zarismo, sólo el bolchevique se mantuvo firme como una roca sin dejarse contaminar por el espíritu de capitulación, por el escepticismo y el desánimo que se apoderó de los oportunistas en estos momentos de dificultades para el pueblo. Únicamente los bolcheviques se mantuvieron fieles a los principios del marxismo revolucionario.

Los mencheviques degeneraron hasta hundirse en el oportunismo más descarado. Se convirtieron en liquidadores, exigiendo la supresión del Partido clandestino, arrinconando su programa y renegando de sus consignas revolucionarias. Su único objetivo era construir un Partido reformista, legal, que contase con la aprobación del régimen zarista.

Además de los mencheviques liquidadores, surgió otro grupo de oportunistas no menos peligroso para el Partido. Lenin les calificó de "liquidadores al revés", pues su política aventurera e "izquierdista" no conducía a otra cosa que a aislar al Partido de las masas, a liquidarlo, en resumidas cuentas.

Así pues, los bolcheviques tuvieron que empeñarse en defender los principios revolucionarios de los ataques de los oportunistas luchando en dos frentes, contra el oportunismo de derecha y contra el de "izquierda".

¿Qué hacía Trotsky por aquel entonces? Presumiendo de estar "al margen de las fracciones", llevaba una política de unión sin principios de todos los oportunistas y de ataques sistemáticos a los bolcheviques. Como acertadamente muestra Lenin en los textos que reproducimos, Trotsky se convirtió en un enemigo así mismo de los bolcheviques, particularmente peligroso por que ocultaba sus verdaderos puntos de vista tras una fraseología "unitaria". La muestra más acabada de lo que perseguía su política de unión de todo el mundo "por encima de las fracciones" la constituye el Bloque de Agosto de 1912. Esta agrupación formada bajo el patrocinio de Trotsky, reunió a lo más oportunista y podrido de los que se decían social-demócratas. Dicho Bloque, construido sobre la ausencia absoluta de principios, renunció a la consigna de la lucha por la República, substituyéndola por la de libertades democráticas, como si éstas pudiesen ser conseguidas sin haber derrocado previamente al régimen zarista; renunció a la consigna de jornada de 8 horas, a la de confiscación de las tierras y a otras muchas reivindicaciones revolucionarias del programa social-demócrata.

Los trozos escogidos de Lenin que publicamos a continuación ponen de relieve algunos de los principales rasgos de las concepciones trotskistas en materia de organización. Frente a la tesis leninista de que el Partido se fortalece depurándose de los elementos oportunistas, Trotsky defendió a capa y espada la teoría de la conciliación sin principios, de la coexistencia en un mismo Partido de los oportunistas con los revolucionarios. Frente a la concepción leninista del Partido como una unidad de voluntad, incompatible con la existencia de fracciones, Trotsky al frente de su grupillo, se esforzó por crear un Partido "modelo" con los más variados grupos y fracciones en su seno. El espíritu de conciliación sin principios y el fraccionamiento: éstos son dos de los principales aspectos de la concepción de Trotsky sobre el Partido, que se desprenden de los textos de Lenin contra las actividades contrarrevolucionarias de Trotsky en el citado periodo.

La resolución de Trotsky, invitando a las organizaciones locales a preparar una "conferencia de todo el Partido", al margen del Comité Central y contra el mismo, no hace sino expresar el objetivo que persigue el grupo de GOLOSS (1): aniquilar los organismos centrales, odiados por todos los liquidadores, y acabar simultáneamente con el Partido en tanto que organización. No basta con descubrir las maniobras del grupo de GOLOSS y de Trotsky contra el Partido, es preciso también combatirlos. Los camaradas que sienten cariño por el Partido y desean su restauración deben pronunciarse categóricamente contra aquellos que, guiados por consideraciones fraccionales y de camarilla, se empeñan en destruirlo...

Es necesario comprender por qué resulta insensato, indigno y ridículo elaborar resoluciones sobre la acción en común con gentes como Potresov y compañía (2). Cuando el Partido comprenda que se encuentra frente a dos políticas irreconciliables, que se trata aquí de la social-democracia o del liberalismo, encontrará fácilmente una salida. Entonces sabremos crear un aparato "legal" que no podrán utilizar los liquidadores para obstaculizar la acción del Partido...

La resolución de Viena (26 de noviembre) comprende tres partes: 1ª) una declaración de guerra a la GACETA OBRERA (3) (comparar este periódico que, según Trotsky, es "una nueva empresa fraccional"); 2ª) una parte polémica contra la línea del bloque "de los bolcheviques y de Plejánov" (4); 3ª) la declaración "que la asamblea del club de Viena (o sea, Trotsky y su círculo) decide crear un fondo para la preparación y la convocatoria de la conferencia del Partido social-demócrata obrero ruso".

No vamos a detenernos en la primera parte de la resolución. Trotsky tiene razón cuando dice que la GACETA OBRERA es una "empresa privada" y que no está en absoluto "autorizada a hablar en nombre del Partido".

Desgraciadamente, Trotsky se olvida de que él y su PRAVDA (5) están mucho menos autorizados a hacerlo. Declara que la asamblea plenaria ha reconocido útil la actividad de la PRAVDA, pero no dice que esa misma asamblea ha enviado un representante del Comité Central a la redacción de la PRAVDA. Ocultar este hecho, al tiempo que se recuerdan las decisiones de la asamblea plenaria respecto a la PRAVDA, equivale simplemente a engañar a los obreros, tanto más tramposamente cuanto que en el mes de agosto de 1910 Trotsky apartó de la PRAVDA al representante del Comité Central. Después de este suceso, después de haber roto el lazo que le unía al Comité Central, el periódico de Trotsky no es otra cosa que una "empresa privada", incapaz además de satisfacer los compromisos contraídos. Hasta la

celebración de la próxima reunión del Comité Central el único que puede juzgar la actitud de la PRAVDA hacia el Comité Central es el representante nombrado por la asamblea plenaria, el cual ha caracterizado la conducta de Trotsky como contraria a los estatutos.

He aquí lo que resulta de la cuestión tan oportunamente planteada por Trotsky acerca de quién está autorizado a hablar en nombre del Partido.

Mientras los liquidadores independientes, partidarios de la legalidad, sublevaron el Comité Central ruso, mientras el grupo de GOLOSS sublevaron el Comité Central del extranjero, el órgano central continuará siendo la única institución autorizada a hablar en nombre del Partido.

Por eso declaramos, en nombre del Partido, que Trotsky mantiene una política nefasta para el Partido, que viola la legalidad del Partido, que se lanza por la vía de las aventuras y de la escisión, cuando, en su resolución, sin decir ni palabra del Comité Central (como si se hubiese puesto de acuerdo con el grupo de GOLOSS para no reconocer al Comité Central), anuncia, en nombre de un grupo extranjero, la creación de un fondo para la convocatoria de una conferencia del Partido social-demócrata obrero ruso.

Trotsky escribe en su resolución que la lucha que llevan a cabo los "leninistas y plejanovistas" no tiene en los momentos actuales ningún fundamento de principio. (Al substituir las corrientes del bolchevismo y del menche-

vismo antiliquidacionista por los nombres de unas personalidades, Trotsky quiere manifestar su desprecio, pero lo único que llega a manifestar es su incompreensión).

Es una mentira indecente decir que, en todas las corrientes del Partido, se ha llegado a la firme convicción de que es preciso reestablecer la organización ilegal. Cada número de GOLOSS muestra que los golosistas consideran al grupo de Potresov y consortes como una corriente dentro del Partido, además de colaborar sistemáticamente con dicho grupo. No resulta, pues, ridículo y vergonzoso, un año después de la asamblea plenaria del Comité Central, jugar al escondite, engañarse uno mismo y engañar a los obreros recurriendo a artificios oratorios cuando de lo que se trata es de la aplicación de las decisiones y no de frases?

¿Considera Trotsky a Potresov y compañía (claramente designados en el órgano central) como una "corriente dentro del Partido"? ¿Sí o no? En esta cuestión reside precisamente la puesta en práctica de las decisiones de la asamblea plenaria y hace ya un año que el órgano central ha planteado esta cuestión de una manera clara, nítida y precisa, de una manera que hace imposible el irse por las ramas.

Trotsky guarda silencio sobre esta verdad indiscutible y lo hace porque le resulta molesta para el objetivo real de su política. Sin embargo, este objetivo está resultando cada vez más claro, cada vez más evidente, incluso para los miembros menos lúcidos del Partido. Este objetivo consiste en

(1) GOLOSS: órgano de los mencheviques liquidadores editado en el extranjero.

(2) Potresov: uno de los representantes más recalcitrantes de los liquidadores. Otros miembros destacados de dicho grupo oportunista eran P. Axelrod, F. Dan, A. Martinov, I. Martov...

(3) Gaceta Obrera: periódico clandestino bolchevique, aparecido en octubre de 1910 bajo la dirección de Lenin. Este periódico jugó un gran papel en la lucha contra las corrientes oportunistas.

(4) A finales de 1908, se produjo una diferenciación en el seno de la corriente menchevique, una parte de cuyos miembros se pronunciaron por un acercamiento a los bolcheviques. Estos mencheviques a los que se llamaba mencheviques "partitiisti", estaban encabezados por Plejánov y condenaban abiertamente a los liquidadores, mostrando la necesidad de que el Partido rompiera con ellos. Al mismo tiempo que defendía la colaboración con los bolcheviques y se oponía a los liquidadores, el grupo de Plejánov seguía manteniendo muchas de las concepciones mencheviques en materia de línea política. No obstante, a pesar de las vacilaciones de los mencheviques "partitiisti", los bolcheviques formaron un grupo con ellos basado en la común determinación de luchar contra los liquidadores partidarios de un Partido legal, bloque que no suponía la renuncia por parte de los bolcheviques a criticar las opiniones erróneas de Plejánov y sus seguidores en materia de línea política.

(5) PRAVDA: periódico trotskista, publicado en Viena de 1908 a 1912. En él se defendían los puntos de vista centristas de Trotsky, consistentes en propugnar la unidad de todas las corrientes oportunistas contrarias al bolchevismo. No debe ser confundida con la PRAVDA que los bolcheviques editaron posteriormente bajo la dirección de Stalin.

formar un bloque con Potresov y los otzovistas (6) en contra del Partido, bloque que sostiene y organiza Trotsky. La adopción de las resoluciones de Trotsky (del tipo de la resolución de Viena) por el grupo de GOLOSS, todas las insinuaciones de la PRAVDA a los extremistas, todos los chismes encaminados a hacer creer que en Rusia son los extremistas y los trotskistas los únicos que actúan, la propaganda de PRAVDA en favor de la escuela fraccional del grupo VPERIOD (7), el apoyo que Trotsky ha acordado a esta escuela, todo esto da testimonio de unos hechos que es imposible ocultar por más tiempo.

La política de Trotsky es la "colaboración amistosa" de la PRAVDA con las fracciones de Potresov y los adeptos del grupo VPERIOD. Los papeles se han distribuido en dicho bloque de una forma muy clara: Potresov y consortes prosiguen su labor en favor de un Partido legal y de la destrucción de la social-democracia; los golosistas constituyen la sucursal extranjera de esta fracción y Trotsky asume el papel de abogado afirmando ante un público inocente que, "entre todas las corrientes del Partido, se ha establecido una política social-demócrata firme". Los extremistas del grupo VPERIOD se aprovechan también de los servicios de este abogado, que defiende la libertad de su escuela fraccional y camufla su política por medio de una fraseología oficial hipócrita. Este bloque, según tiene, naturalmente, los "fondos" de Trotsky y la conferencia convocada por él, pues tanto los Potresov como las gentes de VPERIOD ven en ello todo lo que necesitan: libertad para su propia fracción, protección de sus actuaciones y un abogado que les defienda ante los obreros.

Por eso, desde el punto de vista de los "principios", no podemos considerar este bloque nada más que como un bloque de aventureros en el sentido riguroso del término.

El motivo esencial por el que este bloque está condenado al fracaso sea cual sea su éxito ante los elementos que se dejan llevar por la rutina y sean cuales sean los fondos que Trotsky consiga reunir gracias a la mediación de los extremistas y de los Potresov reside en que es un bloque absolutamente desprovisto de principios. La teoría marxista, los principios de toda nuestra filosofía, de todo nuestro programa y de toda nuestra táctica se encuentran ahora en primer plano dentro de la vida del Partido. Es preciso volver a exponer los principios del marxismo a las masas, es preciso volver a poner en el orden del día la defensa de la teoría marxista. Al declarar que el acercamiento entre los mencheviques "partitsi" y los bolcheviques es efímero y no tiene fundamento político, Trotsky

propias concepciones. Precisamente, son los principios del marxismo los que han triunfado en la lucha de los bolcheviques contra las ideas antisocial-demócratas, en la lucha de los mencheviques "partitsi" contra los Potresov y los golosistas.

Todavía no han salido a la luz del día los resultados de la colaboración amistosa de Potresov con los extremistas y Trotsky; hasta la fecha sólo hemos visto la diplomacia de camarillas.

El bloque de Trotsky, de Potresov y de los extremistas es justamente una aventura desde el punto de vista de los principios.

El año transcurrido desde la asamblea plenaria nos ha enseñado que el grupo Potresov y la fracción de VPERIOD encarnan ni más ni menos que la influencia burguesa en el seno del proletariado. Ocultar este hecho evidente equivale a hacer el juego a esos aventureros, puesto que nadie se ha atrevido a decir hasta ahora que Potresov y compañía no tienen nada que ver con el "liquidacionismo", ni que sea conforme a la línea del Partido el reconocer el otzovismo como una "tendencia legal".

Finalmente, en tercer lugar, Trotsky mantiene una política de aventuras desde el punto de vista de la organización, pues, como hemos dicho, esta política es contraria a los estatutos del Partido, y al organizar una conferencia en nombre de un grupo extranjero (o en nombre de dos fracciones hostiles al Partido: los golosistas y los extremistas), Trotsky se mete directamente por la senda de la escisión.

(Lenin: Sobre la situación en el Partido, 1911)

No habiendo comprendido el significado histórico y económico que explica el por qué los elementos no social-demócratas se han separado del Partido social-demócrata obrero durante la época de la contrarrevolución, Trotsky habla a sus lectores alemanes (8) de la "disgregación" de las dos fracciones, de la "disgregación" y de la "descomposición" del Partido.

Esto es falso. Y este error pone de relieve, en primer lugar, la total incompetencia teórica de

Trotsky. Este no ha comprendido en absoluto por qué el Comité Central, en su asamblea plenaria, declaró que el liquidacionismo y el otzovismo eran la "manifestación de la influencia de la burguesía en el seno del proletariado". En efecto, ¿cabe hablar de que el Partido se disgrega y se descompone o más bien que se consolida y se purifica cuando se desprenden de él aquellas corrientes que él mismo ha condenado y que representan la influencia de la burguesía sobre el proletariado?

En segundo lugar, este error es la expresión práctica de la política publicitaria de la fracción de Trotsky. Ahora, después de la destitución del representante del Comité Central de la redacción de PRAVDA, cualquiera puede ver que la empresa de Trotsky no es más que la tentativa de crear una fracción. Con tal de hacer publicidad en favor de su fracción, Trotsky no tiene reparo alguno en contar a los alemanes que el Partido se disloca, que las dos fracciones se disgregan y que él, Trotsky, lo pone todo a salvo. Ahora nos damos cuenta y la reciente resolución de los trotskistas (en nombre del Club de Viena, del 26 de noviembre de 1910) lo prueba con una particular evidencia: que, solamente, los liquidadores y los extremistas tienen confianza en Trotsky.

Veamos otro ejemplo de demagogia hasta qué punto lleva Trotsky su desvergüenza al rebajar el papel del Partido y darse importancia delante de los alemanes: Trotsky escribe que las masas obreras de Rusia consideran que "el Partido social-demócrata está fuera de su círculo", y habla de los "social-demócratas sin social-democracia".

¿Cómo no van a abrazar a Trotsky por semejantes discursos, Potresov y consortes?...

Cuando Trotsky habla detalladamente a los camaradas alemanes acerca de la ineptitud del otzovismo y lo pinta como la "cristalización" de una tendencia al boicot inherente a todo el bolchevismo, y cuando, inmediatamente, en dos palabras, recuerda que "el bolchevismo no se ha dejado vencer por el otzovismo", sino que lo ha combatido resueltamente o mejor dicho con frenesí, resulta imposible que el lector alemán pueda dar

(6) Otvovistas: grupo surgido en el seno de la fracción bolchevique en la primavera de 1908. Haciendo caso omiso de la situación de refluxo por la que atravesaba el movimiento de masas, preconizaban el desencadenamiento de acciones revolucionarias inmediatas, se oponían a la utilización de las organizaciones legales y reclamaban la retirada de los diputados bolcheviques de la Duma.

(7) Los otzovistas, cuando fueron expulsados del Partido bolchevique, fundaron una escuela fraccional en Capri, y a finales de 1909, sacaron el periódico VPERIOD en cuyas páginas, al unísono con los liquidadores y otros oportunistas, atacaban al Partido de Lenin. Trotsky colaboró activamente con los miembros de este grupo y apoyó su escuela fraccional.

(8) Trotsky escribió a los camaradas alemanes de PRAVDA en el texto de que los alemanes...

se cuenta de la pérfida astucia de semejante exposición de los hechos. La "reserva mental" jesuítica de Trotsky consiste en ocultar un pequeño, un pequeñísimo "detalle". "Se olvida" de contar que, desde la primavera de 1909, la fracción bolchevique, en una asamblea oficial de sus representantes, rechazó, expulsó a los otzovistas. Pero, precisamente este detalle molestaba a Trotsky que quería a toda costa hablar de la "disgregación" de la fracción bolchevique y no del fracaso de los elementos no socialdemócratas.

Nosotros miramos ahora a Martov como a uno de los jefes de los liquidadores, jefe tanto más peligroso cuanto con mayor habilidad defiende a los liquidadores sirviéndose de expresiones casi marxistas. Pero Martov, por lo menos, expone abiertamente sus concepciones, que han influido sobre corrientes enteras del movimiento obrero de masas desde 1903 a 1910; en cambio Trotsky, no representa otra cosa que sus propias vacilaciones y nada más. En 1903 era menchevique; se alejó del menchevismo en 1904, para volver a él en 1905 haciendo alaridos de una fraseología ultra-revolucionaria (9); se alejó de nuevo en 1906; hacia finales de ese mismo año, se puso a promulgar acuerdos electorales con los cadetes (10) (es decir, en realidad volvía a estar de nuevo con los mencheviques), y en la primavera de 1907, declaró en el Congreso de Londres (11) que se diferenciaba de Rosa Luxemburgo (12) "más bien por matices de tipo individual que como tendencia política". Trotsky copia hoy la ideología de una fracción, mañana la de otra y, por esta razón, se declara por encima de las fracciones. Trotsky, teóricamente, no está de acuerdo en nada con los liquidadores y los otzovistas, pero, en la práctica, coincide en todo con los golosistas y con el grupo VPERIOD.

Por eso, como Trotsky anda diciendo a los camaradas alemanes que representa la "tendencia general del Partido", tengo que declarar que a lo único que representa es a su fracción y que los únicos que le conceden una cierta confianza son los liquidadores y los otzovistas. He aquí unos hechos que demuestran que es cierto lo que acabo de decir. En enero de 1910, nuestro Partido estableció una estrecha relación con el periódico de Trotsky, la PRAVDA, delegando para su consejo de redacción a un representante del Comité Central. En septiembre de 1910, el órgano central del Partido publica un artículo en el que se da cuenta de que el representante del Comité Central se ha visto obligado a romper con Trotsky porque este último llevaba una política contraria al espíritu del Partido. En Copenhague, Plejánov, como representante de los mencheviques "partititsi" y delegado de la redacción del órgano central, el autor de estas líneas, como representante de los bolcheviques y un camarada polaco elevamos una enérgica protesta con

tra la manera de que Trotsky relata, en la prensa alemana, los asuntos de nuestro Partido.

Que el lector juzgue ahora si Trotsky representa la "tendencia general del Partido" o una tendencia generalmente hostil al Partido en la social-democracia rusa.

(Lenin: El significado histórico de la lucha interior del Partido en Rusia, 1911)

Las gentes como Trotsky, con sus frases retorcidas sobre el Partido social-demócrata obrero ruso, son la "plaga de nuestra época". Quieren hacer carrera fácilmente, predicando el acuerdo con todo el mundo, incluso con Potresov y los otzovistas, y, por supuesto, no dicen ni media palabra sobre las condiciones políticas de dicho acuerdo. En realidad, lo que predicán es la capitulación ante los liquidadores, ante los fundadores de un partido obrero stolypiniano (13).

La asamblea llama la atención de los obreros social-demócratas sin distinción de fracción sobre el hecho de que los jefes del extranjero del grupo VPERIOD y el redactor de la PRAVDA, Trotsky, llevan una política de apoyo a los liquidadores y de unión contra el Partido y sus decisiones.

(Lenin: Resolución del 2º grupo de París del P.O.S.D.R., sobre la situación en el Partido, 1911)

Señalemos un rasgo general más de las intervenciones del grupo de Trotsky sobre las cuestiones de táctica y las divergencias de principio en el seno del Partido. Trotsky sólo encuentra en su arsenal armas en contra del ala izquierda del Partido. No hace falta decir que semejante conducta sirve únicamente a los golosistas y a los oportunistas de toda especie. Así se explica la conmovedora unanimidad que se ha establecido entre el grupo de Trotsky y

GOLOSS, órgano de la liquidación del Partido. ¡Curiosa manera de estar por encima de las fracciones!

(Lenin: Documentos y materiales, 1911)

Trotsky y todos los conciliadores de su especie son mucho más peligrosos que los propios liquidadores. Efectivamente, los liquidadores convencidos exponen abiertamente sus puntos de vista a los obreros y resulta fácil mostrar sus errores; los trotskistas, en cambio, engañan a los obreros, ocultan el mal haciendo imposible el diagnóstico y la curación. Apoyar al grupo de Trotsky, equivale a engañar a los obreros, a disimular el liquidacionismo. Conceder plena libertad de movimientos a Potresov y compañía en Rusia y, en el extranjero, camuflar sus actos mediante frases revolucionarias: tal es el fondo de la política trotskista.

(Lenin: A favor del Partido "obrero" stolypiniano, 1911)

El "conciliacionismo" es un conjunto de tendencias, de aspiraciones, de puntos de vista, estrechamente ligados a la esencia misma del problema que se planteaba ante el Partido social-demócrata obrero ruso en la época de la contrarrevolución (1908-1911)... Su portavoz más consecuente ha sido Trotsky.

Trotsky y los "trotskistas inconsecuentes" aseguran que no forman una fracción, pues... el único fin de su grupo (constituido en fracción) es precisamente la destrucción de toda fracción, la propaganda en favor de la unificación, etc. Pero las afirmaciones de este tipo no son más que fanfarronadas y evasivas, por la sencilla razón de que la existencia de una fracción no se justifica por el fin que la misma persigue, por muy excelente que sea éste...

(9) Se refiere a la "teoría de la revolución permanente", lanzada por Trotsky en 1905, tema del que tratamos en nuestro número anterior.

(10) Se llamaba cadetes a los miembros del Partido Demócrata Constitucionalista que era el principal Partido burgués de Rusia, representante de los intereses de la gran burguesía liberal que pretendía mantener la dominación del régimen zarista mediante su transformación en una monarquía constitucional.

(11) Hace alusión al V Congreso del P.O.S.D.R., celebrado en Londres en la primavera de 1907. En dicho Congreso se aprobaron las resoluciones bolcheviques en todas las cuestiones de principio lo que supuso una gran victoria sobre el ala oportunista del Partido, los mencheviques. Trotsky asistió como representante de sí mismo, bajo la etiqueta de "al margen de las fracciones".

(12) Ver nota 15 de la página 7 de SERVIR AL PUEBLO nº 6.

(13) Stolypin: ministro del zar que se mantuvo en el gobierno durante los años de reacción que siguieron a la revolución de 1905. Los bolcheviques calificaban de Partido obrero stolypiniano al Partido legal, reconocido por el zarismo, que querían constituir los liquidadores.

Trotsky nos ofrece numerosos proyectos de unificación desprovistos de todo principio que los fundamente. Por tomar un ejemplo reciente, recordemos cómo Trotsky puso por las nubes a la VIDA OBRERA de París, dirigida por un comité paritario de "conciliadores" y de golosistas. He aquí, escribía, un ejemplo admirable; "ni bolchevique, ni menchevique sino socialdemócrata revolucionario". Lo que pasa es que nuestro pedante se olvida de que no hay más socialdemócrata revolucionario que aquél que comprende el daño que causa el pseudosocialdemocratismo, el socialdemocratismo antirrevolucionario, es decir, el liquidacionismo y el otzovismo de la Rusia de 1908-1911, y sabe luchar contra semejantes tendencias, contrarias al espíritu social-demócrata.

(Lenin: Sobre la nueva fracción de los conciliadores o de los virtuosos, 1911)

He aquí un editorial pomposo con un título altisonante: "Adelante!" (14):

"Obreros conscientes —se nos dice en dicho artículo— en los momentos presentes no tenemos una consigna más importante y más amplia que la de libertad de asociación, de reunión y de huelga.

"La social-democracia —lee más adelante— llama al proletariado a la lucha por la República... Pero para que esta lucha no se convierta en la consigna vacía de unos cuantos elegidos, es preciso que vosotros, obreros conscientes, enseñéis a las masas a comprender por su propia experiencia la necesidad de la libertad de asociación y a luchar por esta reivindicación".

La frase revolucionaria sirve aquí para cubrir y justificar la falsedad del liquidacionismo. ¿Por qué la consigna de la República es una consigna vacía de unos cuantos, siendo que la República es la imposibilidad de disolver la Duma (15)? ¿Libertad de asociación y de prensa? ¿Liberación de los campesinos sometidos a las violencias y humillaciones de los Mankov, Romanov, Purichkevitch (16)? ¿No es evidente que hay que dar la vuelta a los términos y que es la consigna de libertad de asociación la que resulta "vacía" y sin sentido si no está ligada a la consigna de la República?

Es absurdo exigir a la monarquía zarista la "libertad de asociación" si no se explica a las masas la incompatibilidad de esta libertad con el zarismo y la necesidad de la República para gozar de esta libertad. La presentación en la Duma de proyectos de ley sobre la libertad de asociación, las peticiones de cuentas y los discursos sobre este tema deben precisamente proporcionarnos, a nosotros social-demócratas, la oportunidad y la materia para hacer pro-

"Los obreros conscientes deben enseñar a las masas a comprender por su propia experiencia la necesidad de la libertad de asociación".

Aquí tenemos el gastado refrán de los viejos oportunistas rusos, que ya repetían machaconamente los economistas. La verdadera experiencia de las masas es la disolución de sus sindicatos por el ministro, las violencias diarias de los gobernadores y jefes de policía. Poner en primer plano la consigna de libertad de asociación en lugar de la de la República, es hacer frases como un intelectual oportunista desligado de las masas.

Trotsky sabe muy bien que, en sus publicaciones legales, los liquidadores vinculan precisamente la consigna de libertad de asociación a las de: ¡Abajo el Partido ilegal!, ¡Abajo la lucha por la República! La tarea de Trotsky consiste en camuflar el "liquidacionismo" engañando a los obreros.

No se puede discutir con Trotsky sobre el fondo de los problemas porque no tiene ninguna idea firme. Se puede y se debe discutir con los liquidadores y los otzovistas convencidos, pero no se discute con un hombre que se entretiene tapando las faltas de unos y otros; hay que desmascararle como a un diplomático de baja estofa.

(Lenin: Sobre la diplomacia de Trotsky y sobre una plataforma de los liquidadores, 1911)

Todos los que se interesan por el movimiento obrero y el marxismo en Rusia saben que en agosto de 1912 se constituyó un bloque compuesto por los liquidado-

res, Trotsky, los letones, los bundistas y los caucásianos... (17)

Desde entonces, ha transcurrido exactamente un año y medio. Y he aquí que en febrero de 1914, Trotsky, defensor "verdadero" de la plataforma de agosto, funda una nueva revista que, esta vez, "no tiene nada de fraccional" y que se fija como objetivo la "unificación" del Partido.

Como afirmamos en su día, el bloque de agosto de 1912 conducía únicamente a camuflar a los liquidadores. Así lo tenemos disuelto. Incluso sus partidarios rusos no han podido permanecer unidos. Los unificadores no han logrado unirse entre ellos mismos y han resultado dos tendencias "de agosto": los partidarios de LUTCH (NACHAZARIA y el PERIODICO OBRERO DEL NORTE) y los trotskistas (BORBA). Ambos bandos enarbolan cada uno un andrajo de la bandera del bloque de agosto y gritan a voz en cuello: "¡Unidad!".

¿Qué representa la tendencia de BORBA (18)?

Los liquidadores tienen una fisonomía especial: se trata de liberales y no de marxistas. Trotsky, sin embargo, no tiene fisonomía alguna ni la ha tenido jamás; se limita a mariposear entre los liberales y los marxistas y a lanzar palabras efectistas y frases rimbombantes.

Sobre ninguna de las cuestiones en litigio, se puede encontrar en BORBA una opinión precisa.

Esto puede parecer mentira, sin embargo, es la pura verdad. Sobre el tema del trabajo clandestino, no se encuentra una palabra.

¿Trotsky comparte las ideas de Axelrod, Zassulitch, Dan, Sedov (19)? No hay manera de hacerle decir.

(14) El artículo titulado "¡Adelante!", fue publicado en la PRAVDA trotskista.

(15) Duma de Estado: institución representativa que el gobierno zarista se vio obligado a crear como consecuencia de los acontecimientos revolucionarios de 1905. Formalmente, la Duma de Estado era un órgano legislativo pero en la práctica carecía de todo poder efectivo.

(16) Latifundistas rusos.

(17) Además de los trotskistas y los liquidadores que "daban el tono", por así decirlo, el Bloque de Agosto reunió a representantes de otras organizaciones social-demócratas. Así participaron en el bloque los miembros del grupo VPERIOD, los bundistas, los social-demócratas letones y los caucásianos. De todos ellos, eran los social-demócratas letones los que representaban una fuerza mayor. Sin embargo, quienes se unieron al Bloque de Agosto por parte de la social-democracia letona, fueron los representantes del Comité Central dándose la circunstancia de que la inmensa mayoría de las organizaciones locales de los social-demócratas de Letonia, se oponían a la línea oportunista de su Comité Central. Por lo que respecta al Bund, se trata de la agrupación de los social-demócratas judíos, admitida en el Partido en 1898. El Bund era el portavoz de las ideas nacionalistas en el seno del movimiento obrero y el Bloque de Agosto adoptó las principales consignas nacionalistas de este grupo.

(18) BORBA, revista pretendidamente "al margen de las fracciones", fundada en mayo de 1914. Su principal colaborador fue Trotsky.

(19) Miembros del grupo de los liquidadores.

Ni una sola palabra tampoco sobre los discursos liberales de los Ejoy y demás lutchistas (20) acerca de las huelgas. Silencio completo sobre la anulación del programa concerniente a la cuestión nacional.

Tampoco hay ni media palabra sobre las intervenciones de L. Sedov y otros lutchistas contra las tres consignas adoptadas por los bolcheviques después de los acontecimientos de Lena. (21)

Trotsky afirma que está a favor de la unión de las reivindicaciones parciales con el objetivo final, pero sobre su opinión acerca de cómo realizan esta unión los liquidadores, no dice nada.

(Lenin: La disgregación del bloque de Agosto, 1914)

(20) Lutchistas: liquidadores agrupados tras el periódico LUTCH que apareció en septiembre de 1912 como órgano de los "marxistas de diversas tendencias". En realidad, sólo los liquidadores y los trotskistas colaboraban en la redacción del mismo.

(21) Hace referencia a la matanza de Lena. El 14 de Abril de 1912, 500 obreros de las minas de oro de Lena fueron asesinados por la policía zarista por haberse declarado en huelga. Los obreros de toda Rusia contestaron unánimemente a esta canallada declarando una huelga de protesta en la que participaron cerca de medio millón de trabajadores. Esta huelga se fundió con la del primero de mayo de ese mismo año. Las consignas bolcheviques que menciona Lenin eran las tres siguientes: jornada de 8 horas para todos los obreros, confiscación de todas las tierras de los terratenientes y del zar para los campesinos, y República democrática para todo el pueblo.

**ALEMANIA
FEDERAL**

**¡FUERA LA LEY DE
EXTRANJEROS!**

**LA LEY
DE
EXTRANJEROS
¡NO! IGUALDAD
DE DERECHOS**

La situación de los más de dos millones de trabajadores extranjeros en Alemania Federal es de los más penosa. Los inmigrantes hacen los trabajos más duros y pesados; cobran los salarios más bajos; están, en la mayoría de los casos, separados de sus familias; carecen de derechos políticos ("aquí se viene a trabajar y no a hacer política; el que no esté conforme, que se vaya"); no se ocupa el Gobierno de que los emigrantes y sus hijos -cuando están allí- aprendan la lengua alemana, al objeto de impedir su progreso y que los últimos accedan a los estudios superiores. Una parte importante de los inmigrantes viven en barracones o en residencias que se parecen mucho más a un cuartel que a una vivienda, tanto desde el punto de vista de la vigilancia como de las malas condiciones materia-

les (la ley estipula que cada trabajador extranjero debe disponer de 6 metros cuadrados: menos que un perro, al que le corresponden 8 metros cuadrados...) Y esto, claro, sin mencionar los mil abusos y humillaciones que el trabajador inmigrante debe soportar cada día por el simple hecho de ser extranjero.

Manteniendo a los inmigrantes en esta situación, los capitalistas alemanes consiguen, además de mano de obra barata -y de la que se pueden desprender fácilmente en caso de crisis-, fomentar la división dentro de las filas del proletariado de la República Federal Alemana.

Ante estos hechos, aumentan las luchas de los trabajadores inmigrantes, en unión con los sectores más avanzados de la sociedad alemana. Para hacer frente al movimiento de las masas, el reaccionario Gobierno del "socialista" Willy Brandt quiere poner en vigor una nueva Ley de Extranjeros en la que se acentúan los aspectos represivos, racistas y discriminatorios de la actual.

La nueva Ley ha de favorecer el control y la represión de las organizaciones políticas de los inmigrantes; amplía, asimismo, el arsenal represivo de los "delitos" políticos; simplifica, en fin, las formalidades de expulsión de los trabajadores que resulten molestos para los explotadores.

La aparición de esta nueva Ley se enmarca dentro de un proceso de fascistización que no afecta sólo a los inmigrantes, sino a las amplias masas alemanas. Así, a las numerosas leyes y medidas represivas existentes en la República Federal Alemana (como las Leyes de excepción), viene a unirse hoy una nueva "Ley contra los radicales", es decir, contra los revolucionarios.

Para hacer frente a este proceso de fascistización es preciso que las masas obreras y populares (nacionales e inmigradas) se unan estrechamente en la lucha. Son ya numerosos los pasos dados en este sentido. Y no cabe duda de que se han de multiplicar a breve plazo.

"La mujer albanesa, colosal fuerza revolucionaria, despreciada en el pasado y destinada sólo a los trabajos domésticos, participa hoy ampliamente en la vida política del país, en la producción social, en las fábricas, en el campo, en la instrucción, la cultura, el comercio etc. Esta es otra victoria histórica del Partido y del Poder Popular."

Enver Hoxha (1)

La emancipación de la mujer albanesa



LA SITUACION DE LA MUJER ALBANESA ANTES DEL TRIUNFO DE LA REVOLUCION POPULAR

Todo el pueblo albanés estuvo durante siglos intensamente oprimido y explotado. Y dentro del pueblo las masas femeninas constituían un sector que sufría esta opresión, muy intensamente. Las clases reaccionarias en el Poder les prohibían todo tipo de participación en la vida social y política, condenándolas a realizar exclusivamente las tareas domésticas. Las leyes, la religión, las costumbres, la educación... eran otros tantos medios de los que se valían los explotadores para relegarlas a un estado de total subordinación.

La mujer albanesa durante generaciones y generaciones fue sometida a un trato inhumano, tanto físico como espiritual, reduciéndose a una condición de semiesclava. Antes, sólo se les consideraba útiles para realizar el trabajo de casa y para tener hijos. Basta echar una ojeada a las estadísticas para comprobarlo: hacia 1920 apenas 600 mujeres trabajaban fuera de casa, en la industria o en el campo, y además ninguna de ellas tenía cualificación alguna en el trabajo. Esta situación resultaba sumamente beneficiosa para los explotadores locales y extranjeros que disponían así de una abundante reserva de mano de obra barata ya que a las mujeres trabajadoras se les pagaba de un 35 a un 60% menos que a los hombres.

La discriminación de la mujer abarcaba todos los aspectos de la vida social. En la familia, por ejemplo, el marido era el amo absoluto y tenía derecho a castigar y maltratar a su mujer a poco que ésta le contrariase. Ya desde la cuna ser mujer era un mal asunto. Si nacía un niño se le daba la bienvenida en la casa. Si era niña, se esfumaba el regocijo. "El niño es la columna de la casa", solía decirse, mientras que una hija era considerada como "patrimonio de los demás". Esto significaba, entre otras cosas, que el padre podía concertar el matrimonio de su hija con quien le viniese en gana. A veces era frecuente, incluso, que el padre vendiese a su hija cuando ésta era todavía niña.

Si grande era la incultura de todo el pueblo debido a la dominación de los señores feudales y de los grandes burgueses, ésta se dejaba notar mucho más en las mujeres, ya que éstas eran analfabetas.

Pero ni la opresión social, ni la ignorancia en que se las intentaba mantener, fueron obstáculo para que las mujeres se incorporaran decididamente a la lucha desempeñando en la misma un gran papel. Al contrario, la humillante situación que padecían fue engendrando entre ellas un sentimiento de odio enorme y acrecentó el deseo de acabar con aquel injusto estado de cosas. La participación de la mujer en los diversos movimientos de Liberación Nacional (●), tuvo una importancia grande. Al no existir todavía el Partido Comunista, este movimiento fue fundamentalmente espontáneo, pero mostraba a todas luces el deseo de exterminar a los criminales invasores, y a los señores feudales y burgueses locales. La mujer tomaba parte activa en la lucha al lado de sus hijos y del marido. Su valerosa actuación aparece reflejada en numerosos escritos antiguos albaneses (●●). Su iniciativa y su combatividad son una parte inseparable de las tradiciones populares.

LA LUCHA POR LA LIBERACION NACIONAL

Tras la fundación en 1941 del Partido Comunista de Albania (que se llama hoy Partido del Trabajo de Albania), los comunistas pusieron especial empeño en

(●) Desde el año 1412 hasta 1912, el pueblo albanés estuvo sometido a los invasores turcos (otomanos). Gracias a su heroica lucha, después de 500 años de dominación, el pueblo consiguió liberarse. Durante la Primera Guerra mundial, Albania fue ocupada por diversas potencias imperialistas. En la segunda mitad de la década del 20, los imperialistas italianos comenzaron a introducir sus capitales, y en 1938 Albania pasaba a ser una colonia del fascismo italiano. En 1944 fueron definitivamente expulsados los ocupantes fascistas y nazis, instaurándose el nuevo Estado de democracia popular.

(●●) No pocos de los héroes que combatieron contra los diferentes invasores eran mujeres. Sus hazañas se toman como ejemplo a imitar y eran transmitidas de generación en generación. Algunas de las más destacadas fueron: Nora de Kelmendi, que fue asesinada en 1637 por haber matado al comandante turco que dirigía una expedición contra la Malësia y Madhe; Tringa, que combatió valientemente en la insurrección de Malësia en 1911; Shote Galicia que vivió y luchó durante 12 años en las montañas de Kossovo; Sul Elezi, Rakip Hoxha, Xhafer Kampa que combatieron contra la policía turca, sin temer dar su vida por la liberación del pueblo...

despertar las energías revolucionarias de la mujer y en incorporar la colosal fuerza que representaba a la lucha contra el enemigo. Un trabajo intenso fue desplegado entre las mujeres. El Partido Comunista supo movilizar con audacia a las masas femeninas en la lucha de Liberación Nacional, integrando en las filas comunistas a las mujeres más conscientes y abnegadas.

Paulatinamente, las mujeres albanesas fueron tomando conciencia de que su participación dependía del triunfo de la revolución y que sólo con la liberación de Albania de las garras del fascismo invasor (mussoliniano y hitleriano) y de sus lacayos locales, obtendrían la completa igualdad con el hombre.

Bajo la dirección del Partido se agruparon en la Unión de Mujeres Antifascistas de Albania. El papel de las mujeres durante la revolución ha sido resumido por el dirigente del pueblo albanés, Enver Hoxha, con estas palabras: "Durante la lucha de Liberación Nacional, la contribución y la participación de la mujer albanesa al lado de su esposo y sus hijos, fue masiva, poderosa, evidente en el campo y en la ciudad. Su fuerza, valor, madurez y patriotismo se manifestaron como un impetuoso y arrollador torrente" (2). Durante la II Guerra Mundial el Ejército Guerrillero de Liberación Nacional se componía de un total de 70.000 miembros, de los cuales más de 6.000 eran mujeres. Animadas de un alto espíritu revolucionario, las masas femeninas resistieron con gran dignidad los estragos que hacía el enemigo. En las zonas no liberadas, trabajaban activamente en la clandestinidad. También lo hacían en las zonas liberadas. Su presencia aquí se hacía indispensable: laboraban la tierra, reemplazando a los que se encontraban en el frente; trabajaban en la reparación de las vías de comunicación, prestando servicios médicos, etc. a la vez que desplegaban una labor ideológica para elevar constantemente su nivel político.

Su espíritu de sacrificio y de lucha mostró que era un sector indispensable para el desarrollo de la nueva sociedad. Estos primeros pasos establecieron la base para su emancipación total. El Partido estimuló la lucha de las mujeres por la conquista de sus reivindicaciones específicas, al mismo tiempo que educaba al pueblo en la idea de que la mujer tenía perfecto derecho a esas conquistas, y de que no había que ponerle trabas sino ayudarla con todos los medios.

LOS COLOSALES CAMBIOS QUE SE HAN OPERADO EN LA SITUACIÓN DE LA MUJER DURANTE LA EDIFICACIÓN DEL SOCIALISMO

La Unión de Mujeres Albanesas no han cesado de dar pasos importantes en el camino de su emancipación, interviniendo eficazmente en la construcción del socialismo. El Partido ha educado a las masas en los principios marxistas leninistas, haciendo ver que la emancipación de la mujer es parte integrante de la revolución y de la edificación socialista, y que es una condición sin la cual resulta imposible el desarrollo y el progreso de la sociedad.

Para que la mujer pueda emanciparse realmente son necesarias dos cosas: suprimir la explotación feudal y capitalista por un lado, eliminando así la base material de su explotación y opresión, y por otro lado integrar a la mujer en todas las actividades sociales, situándola en un plano de igualdad respecto al hombre. Lo primero se logró cuando el pueblo en armas, bajo la dirección del Partido del Trabajo de Albania, derrocó a sus enemigos e instauró un poder revolucionario que, bajo la dirección del proletariado, acabó con las pesadas cadenas que le ataban. En cuanto a lo segundo, los avances conseguidos son enormes.

Nada más instaurado el nuevo Gobierno revolucionario (en 1944), las antiguas leyes fueron totalmente abolidas y se instauraron otras nuevas que defendían los intereses del pueblo. En lo que respecta a la mujer se consagraron las siguientes conquistas: en el terreno político, las mujeres tienen derecho a elegir y a ser elegidas, igual que el hombre. En el terreno laboral, pueden escoger cualquier tipo de trabajo, y cobran el mismo salario que el hombre. En el terreno familiar, pueden contraer matrimonio con plena libertad y separarse, si lo desean, en plena igualdad con el hombre; en cuanto a los hijos, ambos padres tienen las mismas obligaciones y derechos.

Sin embargo como Lenin señaló: "No bastan las leyes, y a nosotros no nos satisfacen de ningún modo los simples decretos. Pero en el campo de la legislación hemos hecho todo lo que de nosotros se exigía para equiparar la situación de la mujer a la del hombre, y podemos con razón enorgullecernos de esto." (3). El Partido del Trabajo de Albania es consciente de que no basta con dictar leyes justas, sino que además, para que estas leyes se traduzcan en hechos, se requiere, entre otras cosas, educar a todo el pueblo en la ideología proletaria. Esa labor fue emprendida con presteza y los resultados obtenidos hasta ahora son altamente positivos.

En el trabajo, las mujeres albanesas aportan su esfuerzo decisivo a la edificación socialista. Su participación en la producción ha ido incrementándose constantemente. A finales de 1959 cerca de 250.000 mujeres trabajaban en la ciudad y en el campo. En 1970 representaban un 42% de los trabajadores de toda la República. Por ejemplo en la empresa Stalin, industria textil, de un total de 4.450 obreros alrededor de 3.100 eran mujeres. En 1971 hubo un aumento del número de mujeres que participaban en el trabajo productivo, sumando ya cerca del 45% del total.

Lenin decía a las mujeres soviéticas: "Estamos creando instituciones, comedores y casas cuna modelo, que liberan a la mujer del trabajo doméstico. Y es a la mujer a la que más incumbe la labor de organización de estas instituciones... Son ellas la que deben procurar desarrollar esas instituciones, y esta actividad de la mujer la conducirá a un cambio completo de la situación en que vivía bajo la sociedad capitalista" (4). Inspirándose en estas ideas leninistas, el Partido del Trabajo de Albania conduce a las mujeres albanesas a su emancipación total haciéndolas verdaderas protagonistas de ésta.

Partiendo del bajo nivel de instrucción que poseían, se han esforzado mucho en elevar sus conocimientos políticos y científicos, en conocer mejor las leyes que rigen los diferentes procesos de producción. El que la mujer posea una instrucción general se ha hecho realidad en Albania. Así en la enseñanza básica, no existe discriminación; tanto los chicos como las chicas en edad escolar, reciben la enseñanza gratuita. El número de mujeres con estudios superiores han aumentado notablemente en estos últimos años. En 1970 eran 13.700 mujeres las que tenían una instrucción superior y de segundo grado. Hoy son cada día más las mujeres que, sin abandonar el trabajo diario, acuden en sus ratos libres a las escuelas profesionales.

Las mujeres trabajadoras que están encintas pueden reducir el número de horas de trabajo durante los 9 meses de embarazo, sin que por ello se vea reducido su salario. Para el parto tienen de 12 a 15 semanas de vacaciones con salario íntegro, e incluso, si lo estiman necesario, pueden disponer de tres meses más de vacaciones. Durante estos tres meses suplementarios no cobran, pero conservan el puesto de trabajo y cuando se

integran, lo hacen con la misma cualificación que tenían antes.

Tener hijos no supone una carga para la mujer trabajadora, ya que son atendidos en guarderías. Existen jardines de la infancia en la mayoría de los centros industriales a los que la mujer trabajadora puede acudir en horas de trabajo a amamantar a sus hijos.

A medida que la ideología proletaria va penetrando más hondamente en el pueblo, las relaciones en el seno de la familia experimentan grandes mejoras. Así, se tiende a repartir más las faenas de la casa entre todos los miembros de la familia. Tanto el marido como los hijos toman parte en las tareas domésticas evitando que la mujer sea quien lleve el mayor peso. Encargándose toda la familia de los trabajos caseros, la mujer puede tomar parte en otros quehaceres de la producción social, disponiendo de más tiempo para dedicarse a la elevación de su nivel ideológico y político.

Para que la emancipación de la mujer sea auténtica es necesario que forme parte de los órganos de dirección de los centros de producción, del Estado y del Partido. Enver Hoxha ha recordado muchas veces al Partido y al pueblo las palabras de Stalin: "La directiva de Lenin de que 'cada ama de casa' debe aprender a dirigir el Estado es aplicada ampliamente, día a día, por nuestro Partido" (5). En la Albania socialista se observa que en los órganos locales del poder el número de mujeres elegidas como consejeras es de unas 11.000, un 36% del número total de consejeras. Más de 600 mujeres dirigen empresas e instituciones culturales; 22 ocupan puestos de presidentas de cooperativas agrícolas; 215 de vice-presidentas, etc.

Más, como dijo Lenin, "Para conseguir la plena emancipación de la mujer y su igualdad efectiva con

respecto al hombre... tenemos trabajo para muchos, muchos años." (6).

Los comunistas albaneses son conscientes de que la completa emancipación de la mujer no se puede lograr de un plumazo. Hace falta tiempo. Las costumbres y hábitos inculcados en el pueblo, la educación reaccionaria recibida durante siglos, no se eliminan de golpe. Es necesaria una educación nueva, una educación proletaria; es preciso que el marxismo-leninismo vaya haciéndose carne en todo el pueblo.

Los enormes éxitos logrados en el plano de la emancipación de la mujer no han hecho que el pueblo albanés se duerma en los laureles y se conforme con lo conquistado hasta hoy. Por el contrario, la batalla contra la opresión de las masas femeninas continúa con todo su vigor, y no se detendrá hasta alcanzar la más absoluta igualdad entre el hombre y la mujer en todos los terrenos.

¡Que los logros obtenidos por el pueblo albanés, en la lucha contra la opresión de las masas femeninas, sean un ejemplo y un estímulo para el pueblo español en la lucha contra sus enemigos!

- (1) Enver Hoxha, "25 años de luchas y de victorias en el camino del socialismo".
- (2) Enver Hoxha, "Sobre algunos problemas de la mujer albanesa".
- (3) Lenin, "Las tareas del Movimiento obrero femenino en la República Soviética".
- (4) Lenin, obra citada.
- (5) Enver Hoxha, "Sobre algunos problemas de la mujer albanesa".
- (6) Lenin, obra citada.

LERIDA

40 MILLONES DE KILOS DE PERA LIMONERA SE ECHAN A PERDER

El campo leridano es uno de los centros frutícolas más importantes del país. Uno de los cultivos principales de la provincia es la pera limonera. La producción de esta fruta ha alcanzado este año un nivel altísimo: los campesinos esperaban recoger alrededor de cien millones de kilos. Sin embargo, de esos cien millones sólo se ha recogido algo más de la mitad, quedando el resto (unos 40 millones) para pudrirse en los árboles.

¿Por qué ocurre esto? He aquí la respuesta de las autoridades fascistas: "Por causas que se desconocen, los mercados interiores no aceptan la pera limonera". ¿Por causas que se desconocen! Las desconoce quien quiere desconocerlas, pues son más claras que la luz del día. La causa es que las masas no pueden pagar las 15 ó 20 pesetas que se cobra por un kilo de pera limonera. Esa es la causa de que "los mercados interiores" no acepten esta fruta.

¿Y a qué se debe que tenga un precio tan alto? ¿Es, tal vez, que los campesinos fijan unos precios muy elevados? En absoluto. Los campesinos son las primeras víctimas. A comienzos de la temporada se les pagaba entre 3 y 4 ptas. por kilo. Al final de la misma, o bien no se les compraba siquiera o se les daba 1 ó 2 ptas. por kilo, con lo que no se saca ni para pagar los gastos de la recolección.

La razón de que casi la mitad de la producción de pera limonera de Lérida se quede en el árbol no está ni en los "mercados interiores" ni en los campesinos; la razón hay que buscarla en los expoliadores que especulan con los productos agrícolas, manteniendo en la miseria al campesinado y encareciendo sin límites los precios. Ellos son los responsables. A ellos es a quienes los campesinos y los trabajadores de la ciudad habrán de ajustar las cuentas. Y al régimen franquista que no tiene otra razón de ser que la de proteger a estos bandidos.

¡ALTO A LOS CRIMENES LABORALES!

A mediados de Julio se produjo un derrumbamiento en la mina Consolación de la cuenca carbonífera de Figols, que costó la vida a tres mineros y pudo haber provocado la muerte de muchos más trabajadores. España entera siguió conmovida los trabajos de rescate de los mineros que habían quedado atrapados a 150 metros de profundidad.

En la fotografía que reproducimos bajo estas líneas, tras los rostros preocupados de los mineros, se aprecia un cartel de la empresa. Un cartel que dice: "HASTA HOY LLEVAMOS 12 ACCIDENTES CON BAJA INDICIALES TU EL PROXIMO!". Un cartel que es un insulto para los mineros, pues los accidentes no se multiplican por su culpa sino por la falta de seguridad que reina en las fábricas y en las obras en España y más aún en las minas. Un cartel que, cuando siete compañeros yacían aprisionados en el fondo de la galería, se convertía en una provocación.

Seguidamente publicamos un informe sobre la empresa Aceros Torres, en el que se denuncia acertadamente la criminal política de los explotadores, consistente en repetir hasta la saciedad a los obreros que pongan atención para evitar los accidentes, pero en no pagar un real para atajarlos en serio.



empresas de Barcelona en la que los accidentes de trabajo son más numerosos. Por término medio hay un accidente diario y más de un muerto al año.

En una ocasión, en un solo accidente cayeron dos compañeros muertos y varios heridos. Ocurrió así: se estaban descargando botellas de oxígeno, sin utilizar la grúa, cuando una de ellas resbaló de las manos de los obreros que la descargaban, yendo a dar con fuerza contra el suelo. De resultado de la caída, saltó la válvula de la botella, absorbiendo uno de los compañeros una bocanada de oxígeno líquido que le produjo graves quemaduras internas, a causa de las cuales falleció a los quince días. Pero la cosa no acabó ahí: la botella, al caer, rebotó en el suelo y aplastó a otro compañero contra la pared, el cual murió en el acto. Además resultaron varios heridos, alcanzados por diversas piezas de hierro que hizo caer la botella. Todo esto porque la empresa no consideró rentable recurrir a la grúa.



Comentando este hecho y otros parecidos, los trabajadores de Torres se indignan:

► "En aceraría, en especial, el trabajo es peligrosísimo. Cualquiera de nosotros que lleve cierto tiempo trabajando allí, podría enseñar señales de accidentes."

► "Los accidentes, además de ser frecuentes, no son de broma; cuando sufres uno, es fácil que te tires más y medio de baja."

► "Aquí hay que estar muy atento pues, si no, tienes el accidente seguro."

► "A la empresa no le gusta la gente que se accidenta. ¿Preocupación por los obreros? ¡Guí! El único que le preocupan los jornales que pierde! Cuando ve que uno se accidenta mucho en el mismo puesto de trabajo, te quitan de ahí y te mandan a otra parte, donde seguramente correrás el mismo peligro pero ganarás menos. Y eso, con los fijos, porque a los eventuales, lo más probable es que al volver de la baja, les den la carta de despido."

► "Y en laminación el aire que se respira no es malo del todo, que si hablamos de los hornos... Allí respiras más humo y porquería que otra cosa."

Pero, ¿no se trabaja con casacas?

► "¿Con casacas? ¡Qué val Te chupes todo lo que sale de los hornos. Y así pasa que llegas a los 40 o 50 años y estás hecho harina."

► "Y en las lingoteras no te cuento nada... Como tengas que estar aunque sólo sea un momento aguantando las cadenas y la grúa no enganchar rápido, sales, como paco, con la nariz chamuscada. Y ojo con no caer en el pozo, porque de tí no encuentran ni las botas."

► "Con las cargas de la grúa hay que estar también muy atento enganchar rápido y apartarte en seguida, no se te vaya a romper la cadena y caerte las tres toneladas de carga..."

¿Es fácil que se rompa la casaca?

► "No es que sea fácil pero no sería la primera ni la última vez. En cinco meses he visto romperse dos."

Los obreros de Torras -como los de tantísimas empresas en las que el trabajador se anda jugando

do la vida durante toda la jornada- son conscientes de que esto no puede seguir así.

Y eso que el número de accidentes, con ser alto, se ve disminuido gracias al compañerismo existente. Es frecuente ver como un compañero tira violentamente de otro para apartarlo del peligro. Son abundantes también los consejos que se dan unos a otros. Pero en Torras, como en todas partes, por mucho que se esfuerce y se ayuden los trabajadores, si no hay las medidas de seguridad necesarias, los accidentes seguirán siendo el pan de cada día. Tanto más cuando hay que trabajar 12, 14 y hasta, a veces, 16 horas diarias, y el cansancio impide a los obreros mantenerse muy vigilantes. Y no sólo es eso: si se quieren alcanzar las primas hay que ir rápido, con lo que la seguridad es aún menor.

La empresa, responsable de tantos crímenes y mutilaciones, en lugar de tomar las más elementales medidas de seguridad, tiene el descaro de publicar las listas de los accidentados, con los días de baja, para que los obreros anden con más cuidado. ¡Con más cuida-

do! ¡Como si de ellos dependiera el evitar los accidentes!

En otra ocasión, la empresa creó un "Comité de Higiene y Seguridad", cuya actuación consistió en organizar una quiniela, "con el fin de divulgar ciertas normas de seguridad", ¡Unas normas de seguridad que todo el mundo conoce al dedillo, debido a la dramática experiencia de los accidentes cotidianos! El tal Comité duró una semana...

Lo que la empresa no está dispuesta a hacer es gastarse el dinero en modificar de arriba abajo el trabajo para que no sigan perdiendo la vida o quedando imposibilitados tantos obreros. Eso es lo que no está dispuesta a hacer porque la vida de los obreros le importa un comino. Lo único que cuenta para ella es aumentar las ganancias.

Los trabajadores debemos unirnos para ganar la batalla del aumento de la seguridad. En Torras y en todas las fábricas, tajos y minas: ¡ALTO A LOS CRIMENES LABORALES!

(Corresponsal)

Granada

OBREROS Y CAMPESINOS UNIDOS

Dos años hace que el Régimen fascista quiso ahogar en sangre la lucha de los obreros granadinos; dos años de la represión que segó la vida a tres de ellos y causó graves heridas a muchos más. Y hoy, de nuevo, los trabajadores de la construcción de Granada vuelven al combate.

Hoy como hace dos años, su situación es calamitosa: una miseria de salarios, contratos de trabajo eventuales que les ponen a la merced de la arbitrariedad de los contratistas, horas de trabajo extraordinarias sin remuneración alguna en virtud del criminal sistema de destajos, gran cantidad de accidentes -venidos por el uso de material en mal estado, tablas podridas, apuntalamientos a medias, jornadas agotadoras...-, etc.

Haciendo un llamamiento a la solidaridad de los obreros agrícolas y de todos

los pobres del campo de los alrededores de Granada -muchos de ellos alternan las labores campesinas con el trabajo en la construcción-, se lanzaron a la lucha. Sus reivindicaciones eran claras y justas: salario mínimo de 400 pesetas; semana de trabajo de 40 horas; salario íntegro en caso de enfermedad o accidente; un mes de vacaciones pagadas; pagas extraordinarias como a los trabajadores de la industria; mejoras en cuanto a la seguridad en el trabajo; fin del sistema de "trato por obra".

El eco de las luchas llegó por diversos pueblos de la provincia: Pinos Puente, Macarena, Pantano del Cubillas, etc... La reacción de los fascistas fue del estilo de las que el pueblo de Granada bien conoce: detenciones, palizas... La Guardia Civil, con

las armas en la mano, se dedicó a pasearse de noche por los pueblos, deteniendo y matando a cuantos salían de sus casas.

El paro alcanzó a numerosas obras de la capital y de Macarena, así como a algunos tajos de trabajo en el campo (principalmente en Pinos Puente), siendo un magnífico ejemplo de unidad obrera y campesina.

Los trabajadores de Granada, que han sabido defender incluso con la vida lo que les corresponde, no bajan la cabeza ante la represión, y marchan una y otra vez al combate. En esta ocasión nos han dado un valioso ejemplo de cómo deben encaminarse nuestros esfuerzos hacia el logro de la alianza de los obreros y los campesinos, a la unión del pueblo trabajador contra este Régimen de oligarcas financieros, terratenientes e imperialistas. ¡No será esta lección la última!



La experiencia lo ha demostrado; cuando los grandes capitalistas quieren despedir trabajadores en masa, o hablan de "crisis", o hablan de "racionalización", o de las dos cosas a la vez. Tras de esto, siempre se encuentran los negocios sucios, y el deseo de contar con un buen número de parados que puedan servir de arma para acoger a los que aún conservan el trabajo, aumentando sin cesar la duración de la jornada laboral: "Mira que si tú no quieres, hay ahí fuera muchos que estarían encantados de tener tu puesto..." Este es el modo de obrar de los explotadores. En la actualidad, más del 10 por ciento de la población total de Puerto de Sagunto está constituido por trabajadores en paro forzoso! Y eso sin contar los que emigraron...

Fuó Altos Hornos de Vizcaya el que tiró en Puerto de Sagunto la primera piedra, cerrando la admisión de personal, hace ya tiempo, en nombre de la "racionalización". Posteriormente, ha sido la Compañía Minera de Sierra Menera la que, agitando el fantasma de una "crisis" perfectamente inexistente, ha puesto en la calle a 360 trabajadores. La empresa ROS se encargó, por su parte, de despedir a 32 trabajadores.

Pero esta política brutal, lejos de atemorizar a los obreros saguntinos, ha hecho prender la llama de su lucha.

La experiencia de la lucha de Menera quedará para siempre grabada en la mente de los trabajadores de Puerto de Sagunto. ¡Cuántas lecciones han podido aprender de ella! Los hechos sucedieron así: la empresa, a través de un nuevo sistema de transporte, podía permitirse prescindir de un ferrocarril privado del que hasta ahora se había servido, y que proporcionaba trabajo a 360 obreros. ¿Solución para éstos? ¡Ponerlos en la calle! Nada más normal, pues, que el que estos trabajadores se negaran a sufrir la "racionalización" en sus espaldas y se lanzaran a la lucha. El despido se había previsto para el 1º de julio. El jurado de empresa, basándose en algunas de las infinitas irregularidades cometidas por la empresa, logró que el despido se retrasara algo. El 29 de julio llegaba la noticia de que el Gobierno había dado el visto bueno al levantamiento del ferrocarril y al despido en masa. La respuesta de los trabajadores fué el seguir asistiendo diariamente al trabajo y el organizar, junto con sus mujeres e hijos, diversas manifestaciones de protesta, boicoteando a la vez las fiestas del Puerto.

La conciencia de clase de los trabajadores de Menera no era entonces aún alta, y estaban influidos por diversas ideas erróneas; pensaban, por ejemplo, que podían llevar su lucha por los cauces legales y pacíficamente, y lograr así que se les hiciera justicia. La empresa y las autoridades fascistas se aprovecharon de ello: metieron al jurado en un mar de papeles, dejándolo a la deriva en él, y se dispusieron a "encauzar" la lucha. Se inventaron un líder 'obrero' (antiguo de la Di-

visión Azul), se pusieron malos de hablar de lo injusto que era todo, y hasta pusieron policías para "proteger" las manifestaciones de los trabajadores! "No os dejéis manejar por elementos subversivos", repetían y repetían sin cesar, pues ese era su mayor temor. Entretanto, la empresa hacía levantar las vías en los tramos que le eran molestos y ponía cara de inocencia a las exigencias obreras.

Al poco, llegó la bomba: el ministro de Trabajo, de quien todo se esperaba, había firmado ya definitivamente el despido. ¡De nada habían servido todos los intentos legales! ¡Todo había sido un engaño! La experiencia ha sido dura, pero los trabajadores de Menera la tienen bien grabada; nada cabe esperar de esa gentusa; no sólo no cabe contar con ellos para la lucha, sino que hay que luchar también contra ellos. Las futuras luchas de los trabajadores de Menera sabrán asimilar esta lección.

En Saem, empresa dedicada a la construcción de viguetas de hormigón, las cosas fueron por otros derroteros. Hace tiempo que los trabajadores venían luchando contra la imposición de horas extras. Tras varias asambleas de fábrica, y en solidaridad con Menera, decidieron llevar adelante la lucha con más energía. La respuesta de la empresa fué el despido de cuatro compañeros. Al conocer la noticia, todos, como un solo hombre, pararon exigiendo la readmisión, y ocuparon la fábrica. Durante varios días, los trabajadores acudían a la empresa a la hora de entrar, y allí chocaban con la policía, que les obligaba a desalojarla.

En Ferroland continuaba entretanto la acción de trabajo lento, emprendida hace ya meses. A la salida de los turnos, los trabajadores de Ferroland se sumaban a los compañeros de Saem y Dragados, marchando en manifestación hasta el centro del pueblo.

En Dragados y Construcciones, en una asamblea celebrada el 4 de agosto, se acordaron diversas reivindicaciones: 1) 400 ptas. de jornal base por 8 horas para peones, con escala móvil; 2) Pago de dietas y plus de desplazamiento (hay trabajadores que tienen que recorrer una distancia de 30 Km. para ir a la obra); y 3) Condiciones aceptables de trato, higiene y seguridad. De esto último podría hablarse largo y tendido: los pozos que hay para beber sólo tienen agua podrida, no hay ni retretes ni comedores (a la hora de comer se hacen estallar barrenos que lanzan cascos contra los que están comiendo), no hay asistencia médica adecuada ni ambulancia... Por todo ello, se decidió salir a la huelga.

La empresa contestó despidiendo a 160 trabajadores, y a la gente del Puerto que trabaja en las contratas. También despidió a todos los obreros residentes en Sagunto...

Por las mañanas, los trabajadores se concentraban en los alrededores de la empresa. El miércoles, día 9, el gobierno civil entró en danza, enviando a la 2ª Bandera de la Policía Armada. Este es un cuerpo especializado en la represión de manifestaciones obreras y

populares; él intervino durante la huelga de Seat, asesinando al compañero Antonio Ruiz Villalba. En Puerto de Sagunto cargó también con enorme brutalidad, dejando heridos a tres trabajadores.

ACCIONES EN LOS ASTILLEROS

A todas estas luchas hay que unir la emprendida, días después, por los obreros de los astilleros de la Unión Naval de Levante, en Valencia.

En la noche del día 22, el obrero José Insa Soler, de 19 años de edad, cayó electrocutado por un cable de alta tensión, cuando trabajaba. Aún no hacía un trimestre del momento en que otro trabajador murió, víctima de las malas condiciones de trabajo. Cuando a la mañana siguiente los compañeros supieron lo ocurrido, se paró inmediatamente. Al tocar la sirena, unos 300 trabajadores de Herreros de Ribera se sentaron delante de la dirección; todos los demás se fueron agrupando a su alrededor. A las 8,30 de la mañana, es ya prácticamente todo el personal el que está frente a las oficinas. Se celebra una Asamblea. Se decreta el paro de protesta y se concretan las reivindicaciones: protección y seguridad en el trabajo, ambulancia y médicos permanentes. Y pronto llega la respuesta de la patronal: no están dispuestos ni a discutir del asunto. Colocan una nota amenazando con expedientes a los que no se reintegren inmediatamente al trabajo.

Los trabajadores de las contratatas se unen al paro. A las diez, todo el mundo se ha dividido en grupos de treinta o más, en los que se discute animadamente, acerca de todos los problemas y necesidades de los trabajadores. Unos hablan de las contratatas, otros de la seguridad en el trabajo, otros sobre los "convenios", etc., etc. Pronto corre la voz de que a las 12 habrá Asamblea. Media hora antes, unos seiscientos obreros se agrupan y recorren la factoría, llamando a todos a la Asamblea. Al paso, se van incorporando los que quedan, y paran las pocas máquinas que aún funcionaban. La di-

rección trata de tomar números, pero desiste: ¡son más de 2.000 los trabajadores unidos! La Asamblea, que dura casi una hora, expresa la determinación de seguir adelante, hasta conseguir la satisfacción de las reivindicaciones presentadas.

A la mañana siguiente, el paro continúa. Del mismo modo que la víspera, un grupo de varios cientos recorre la fábrica y va recogiendo a los demás, celebrándose luego la Asamblea. Llegan noticias de la Inspección de Trabajo; la lucha —dice— es ilegal, y de no menzar a trabajar en el plazo de tres horas, mandará a la policía. Pero los obreros de los astilleros no se asustan; la lucha seguirá. La Asamblea dice: ¡adelante! Se forman de nuevo grupos de discusión. Media hora antes de cerrarse el plazo para la llegada de la policía, hay una nueva Asamblea. La dirección envía a todos sus lacayos, tratando de asustar; amenazan con cerrar la fábrica, mienten diciendo que ya hay algunos trabajando... Pero no tienen nada que hacer.

A la mañana siguiente, la dirección de la empresa se da por vencida; los trabajadores han alcanzado la victoria. En consecuencia, se decide volver al trabajo.

Derrotada la empresa, no pierde la ocasión para tomar venganza. Al día siguiente, tres compañeros fueron despedidos, sin poderles acusar de nada que no hubieran hecho todos los demás. Obligados y con escolta de policía, fueron sacados de los Astilleros, en medio de la indignación general.

No tardarán los explotadores de la U.N.L. en pagar el precio de esta nueva canallada. ¡Los combativos obreros de los Astilleros lo cobrarán!

LA HISTERIA FASCISTA DE UN OLIGARCA

En el pasado número relatamos cómo los trabajadores de Cartanajes Suñer (Alcira-Valencia) realizaron un paro con el ánimo de impedir que la dirección de esta empresa pusiera en práctica una amenaza de despido, y cómo los trabajadores consiguieron su propósito. Posteriormente, se han sucedido hechos que dejan chiquitos a los entonces señalados.

Las cosas han sucedido así: como consecuencia del paro habido y de la derrota sufrida, el oligarca Suñer, queriendo dejar a salvo "el principio de autoridad" (es decir, queriendo vengarse) decidió sancionar a 58 trabajadores de la empresa, y comenzó los trámites para lograr el despido de varios más.

Nada más conocerse estos siniestros proyectos, las Comisiones Populares de la Ribera y de la Marina lanzaron un llamamiento al pueblo trabajador de Alcira, denunciando tales canalladas y poniendo en la picota al fascista Suñer.

Ahí fue Troya. ¡El imperio de Suñer, puesto en entredicho! El pájaro montó en cólera y pasó al contra-ataque. Entregó inmediatamente varias cartas de despido y puso a todos sus peones manos a la obra. Esa misma noche, la policía motorizada se dedicó afanosamente al reparto de una repugnante octavilla firmada por una llamada "Comisión de Alcireños biennacidos". El Jurado de Empresa de AVIESA —propiedad del mismo Suñer—, encabezado por elementos de la cuerda del patrón, se encargó de organizar un "emotivo" acto de desagravio, en donde el amo en persona tuvo el detalle de pronunciar unas incoherentes frases, acabándolas en un mar de lágrimas, que fueron convenientemente difundidas por los micrófonos puestos a tal efecto. La prensa dedicó hojas enteras a dar jабón al "ilustre" pájaro de cuenta y a condenar la "cobarde propaganda subversiva". Fue, todo ello, un raudal de improperios fascistas. Las mismas cartas de despido que se entregaron eran ya auténticas joyas:

Espontánea y unánime adhesión de los productores de Cartonajes Suñer, S. A., y AVIDESA, a la persona de su director, don Luis Suñer Sanchis

NUMERO DE "LEVANTE" DEL DOMINGO 23 DE JULIO: A TODA PLANA,
LA PRENSA FASCISTA VUELA EN SOCORRO DEL OLIGARCA OFENDIDO.

En repulsa a injuriosos escritos
"ESTAS INDUSTRIAS SON PARA CREAR RIQUEZA Y BIENESTAR PARA EL PAIS, Y NO SE PERMITIRA QUE BIENES SUPERVIVAN INHIBIENDO TOMARLAS COMO TRAMPOLIN PARA FINES SOCIAL-FICARIS". DIJO LUIS SUÑER
UN PRODUCTOR: "NO TOLERAREMOS INFLACIONES EN NUESTROS SUJETOS DE TRABAJO. QUEREMOS LA PAZ DE FRAMDO, Y NO UN RETROCESO A LA EPOCA DEL 36."

"Fidedignas y reservadas informaciones -decía una- ... permiten asegurar a esta Dirección que la mayoría de los productores de la Empresa no desean seguir conviviendo con Vd... por discrepar rotundamente de sus criterios e ideología política... Tan general sentir obliga a esta Dirección a apartarlo de la Empresa..."

Y el otro modelo:

"Su implicación en un hecho (se refiere al paro) que... se ha de calificar no sólo de falta muy grave en lo laboral sino de acto político y de agitación, con claras directrices comuniquistas o filocomunistas, obliga a esta Dirección a apartarlo de la Empresa."

¡Y esto se decía de trabajadores que llevaban hasta 17 años en la empresa! ¡Y esto se decía de obreros que habían sido repetidamente elegidos por sus compañeros para el Jurado, hasta que la dimisión del cargo se presentó como la única salida honrada!

La hoja de los "biennacidos" tampoco tenía desperdicio. Su comienzo basta para dar la nota:

"El pueblo de Alcira -decía- se ha visto sorprendido en la noche de ayer por un panfleto dirigido contra el más preclaro hijo de nuestra ciudad".

Y por si ello no bastara, está el final:

"Pedimos al Señor Suñer que siga creando industrias para y por Alcira, que es nuestra tierra, pues es trabajo lo que nos hace falta e industrias de la categoría de CARTONAJES y AVIDESA, para poder pasear el pabellón alcireño por toda España".

Y como broche de oro, el Jurado de AVIDESA envió una nota al gobernador civil y al alcalde de Alcira, cuyo texto decía:

"Ante infamia lanzada con octavillas por Comisiones Populares contra la persona de don Luis Suñer, protector de Alcira y padre de la gran familia AVIDESA, el jurado de empresa y los productores, unánimemente condenan insulto y manifiestan la adhesión a tan destacable personalidad y a Vucencia, que bien conoce la labor de esta empresa. ¡FUERA EL COMUNISMO Y VIVA ESPAÑA!" (Y seguía la firma del presidente del Jurado).

La respuesta obrera y popular no tardó: una nueva octavilla de las Comisiones Populares vino a denunciar y ridiculizar todo este trasiego fascista y a su promotor, el cacique Suñer. La hoja ponía al desnudo los super-beneficios de Suñer y sus comparsas, y sus maniobras sin escrúpulos, realizadas con la complicidad del Régimen. Uno sólo de los datos proporcionados por la hoja de las Comisiones Populares basta para poner de manifiesto la catadura del "preclaro": el jornal medio que cobran sus obreros en Cartonajes ¡no pasa de las 8.500 pesetas al mes! ¡Vaya un "protector" que les ha tocado a los trabajadores alcireños!

Todos estos hechos han marcado profundamente a la población trabajadora de Alcira. El fascista Suñer (su reacción histérica lo prueba) sabe que ya se han acabado, para siempre, sus días de paz...

¡ORGANICEMONOS PARA LA LUCHA!

Como ya informamos en otro lugar de este mismo número, Puerto de Sagunto ha sido en las últimas semanas testigo de importantes luchas obreras. Estas luchas han proporcionado a los trabajadores de la zona un alto número de provechosas lecciones. Nuestros camaradas de la zona, en medio de la lucha, han difundido un documento, titulado "¡ORGANICEMONOS PARA LA LUCHA!", destinado a popularizar y explicar estas lecciones a las masas saguntinas. Reproducimos a continuación el resumen de las experiencias, que el escrito mismo incluye a modo de conclusión:

"Esta es la experiencia que nos proporcionan nuestras luchas, y las que han llevado y llevan otros obreros de España:

- La clase obrera necesita organizarse al margen del Sindicato Vertical, en una potente organización de Comisiones que defiendan sin tregua nuestros intereses hasta la victoria final de la clase y la felicidad del pueblo.
- El pueblo necesita organizarse en Comisiones Populares, de Barrio... desde donde luchar contra las continuas imposiciones a que nos somete el Estado fascista: pésima sanidad, falta de escuelas, subida constante de los precios, etc...
- La clandestinidad es la clave para la supervivencia de estas comisiones, y por tanto de nuestra lucha.
- La unidad es nuestra mejor arma. Hay que organizarse en cada fábrica, en cada tajo, obra, taller, barrio, etc... y coordinarse de forma permanente. Con ello el triunfo es nuestro.
- Las Comisiones Obreras y de Barrio son de los obreros y del pueblo. Las deben hacer suyas, las deben sentir como su organización. Las Comisiones deben vivir todos y cada uno de los problemas planteados, estudiarlos, propagarlos en boletines, asambleas de sección, de fábrica, barrio, etc, y organizar los medios para que la lucha que se lleve, lo sea con acierto y decisión. Las comisiones lo son para el combate.

¡ESTA ES LA LECCION QUE DEBEMOS APRENDER! De nuestra decisión depende el conseguirlo. Los primeros pasos ya se están dando. ¡CAMINEMOS CON FIRMEZA POR ESTE CAMINO DE LUCHA Y LIBERACION!

MADRID

EL ESCANDALO DE PEGASO

El régimen fascista que soportemos los españoles no sólo es un régimen sanguinario y cruel como pocos, es también uno de los más corrompidos y fraudulentos que existen sobre la tierra. Los escándalos de Metasa y Confecciones Gibraltar mostraron con toda nitidez la enorme podredumbre del régimen franquista. Sin embargo dichos escándalos son sólo dos casos sueltos entre otros muchos. Pegaso es uno más.

Pegaso, o mejor dicho, la Empresa Nacional de Autocamiones S.A., es una empresa con participación mayoritaria del Instituto Nacional de Industria, es decir, del Estado fascista. El grueso del dinero que maneja Pegaso no lo pone ningún capitalista privado: sale de los impuestos que paga el pueblo, de las cotizaciones a la Seguridad Social, de los pequeños ahorros de las Cajas de Ahorro, etc.; sale, en fin, del trabajo de millones y millones de españoles. Sale de ahí, decimos, y va a parar... al bolsillo de unos cuantos mangarrenes sin escrúpulos, de unos cuantos burócratas fascistas.

La historia del "escándalo Pegaso" comenzó hace ahora dos años. En agosto de 1970 un ingeniero de la empresa, Santiago Izquierdo Herrera, empleado en la sección de Equipos de inyección, comenzó a señalar a la dirección algunas "anomalías" observadas por él en el funcionamiento de dicha sección, y de la empresa en general. Esas "anomalías" consistían principalmente en lo siguiente:

■ La sección de Equipos de inyección llevaba a cabo grandes e innecesarias compras de piezas terminadas en talleres ajenos a la empresa, dándose el caso paradójico de que, mientras se estaban pagando mensualmente unos seis millones de pesetas a los proveedores de piezas, el 50% de los 500 trabajadores de la sección en cuestión se encontraban en situación de paro encubierto, llegando en ocasiones el paro a alcanzar hasta el 70 y el 80% del personal.

■ Las piezas compradas no reunían las adecuadas normas de calidad, cosa probada por el hecho de que más de un 15% de los equipos de inyección tenían que ser retirados durante los ensayos.

■ Algunos de los talleres proveedores (los más importantes) no se atenían a la norma general de garantizar los resultados de su trabajo. Cuando las piezas enviadas resultaban defectuosas, era Pegaso la que corría con las pérdidas ocasionadas por ello.

■ Dichos talleres eran, en muchos casos -¡curiosa coincidencia!-, propiedad de altos empleados de

la propia empresa. Por ejemplo, Talleres FISTMAN, principal suministrador de piezas de la sección de Equipos de inyección, es propiedad del jefe de taller de dicha sección.

■ Además de estos hechos directamente relacionados con la sección en la que él trabajaba, el ingeniero Santiago Izquierdo indicó en varias ocasiones que muchas de las compras de maquinaria y equipo que se estaban haciendo eran completamente absurdas y antieconómicas, y que no respondían a las necesidades de la producción. Tal era el caso, por ejemplo, de las nuevas líneas de biclas, de cigüeñales, puentes, etc. y, en general, del plan de renovación llamado "FATA", que supuso unas inversiones por valor de muchos cientos de millones de pesetas.

La dirección de Pegaso, viendo que algunos de sus negocios empezaban a ser descubiertos, respondió al ingeniero Izquierdo con un buen sopapo: inmediata desposesión del cargo que ocupaba en la sección de Equipos de inyección y traslado a otro puesto de muy chisima menor responsabilidad. El Jurado de Empresas hizo eco de semejante injusticia, y pidió a la dirección que restituyera a Santiago Izquierdo a su anterior puesto de trabajo. La dirección se negó en redondo a atender la petición del Jurado.

A partir de entonces -julio del año pasado- el Jurado tomó entre manos la defensa de los intereses del ingeniero castigado, y comenzó a airear los hechos que provocaron el traslado de Santiago Izquierdo. Escribió una carta a los jefes "sindicales" del vertical exponiéndoles la situación y pidiendo su intervención. La carta, como es norma, no mereció ni la más mínima respuesta. El Jurado envió también cartas y peticiones a distintos periódicos del país, a varios ministerios, a los responsables del INI...

Aunque las gestiones del Jurado encontraban en todas partes las puertas cerradas a cal y canto, la inquietud de la dirección de Pegaso aumentaba por la resonancia que el asunto comenzaba a adquirir y, en vista de ello, decidió cortar por lo sano. El día 20 del pasado mes de julio (dos días antes de que la factoría se cerrara por vacaciones), envió a los miembros del jurado una carta en la que decía: "Como quiera que las circunstancias y formas de conducta que deben ser objeto de análisis en el expediente afectan a la disciplina colectiva y al orden general y respeto debido a personas y órganos de administración y gestión de esta empresa, le notificamos que queda usted suspendido de empleo y sueldo con efectos desde esta misma fecha". De nuevo la "técnica" de la bofetada.

Los jurados despedidos, ocho en total, se currieron inmediatamente ante Magistratura. Tan evidente resultó lo injustificado de la postura de la empresa, que Magistratura, por más esfuerzos que hizo, sólo pudo dar por bueno al despido de dos de los ocho jurados.

El día 17 de agosto, primer día de trabajo tras las vacaciones, los jurados se presentaron en la factoría con la intención de reincorporarse al trabajo. Los guardianes de la empresa les cortaron el paso diciéndoles que no podían pasar, que la dirección había dado órdenes terminantes. Los Jurados mostraron la sentencia de la Magistratura en virtud de la cual debían incorporarse inmediatamente al trabajo. El pa-

pel en cuestión no impresionó lo más mínimo a los guardias, que insistieron en que ellos tenían órdenes de la dirección. Los Jurados reclamaron la presencia de una representación de la dirección para que les explicara tan sorprendentes órdenes. Al cabo de un rato, apareció una representación... de la policía armada y de la social, que obligó a los Jurados, con su flamante sentencia de Magistratura y todo, a abandonar las puertas de la factoría.

Al día siguiente, los Jurados fueron de nuevo a la fábrica, intentando reintegrarse al trabajo. Esta vez la policía les estaba ya esperando, y contra ella fueron a estrellarse sus esfuerzos... y sus papeles de Magistratura.

A los burócratas fascistas de Pegasopoco les importa las sentencias que pueda dictar Magistratura. Ellos pican mucho más alto, saben que tienen las espaldas cubiertas por los más altos responsables del Régimen y que, bajo el manto de éste, continuarán forrándose a cuenta del dinero del pueblo.

¡Abajo el Régimen franquista, nido de asesinos y ladrones!



EN LUCHA POR UNAS VIVIENDAS DIGNAS

El Pozo del Tío Raimundo es uno de los barrios que, junto con los de Fuencarral, Orcasitas, La China, Caño Roto y Ciudad de los Angeles, forman el inmenso cinturón de miseria y desamparo que rodea a Madrid por su lado meridional.

Hace poco más de un cuarto de siglo, el Pozo era campo abierto. No había ni agua, ni luz, ni transportes públicos, ni nada que lo hiciera habitable. Sólo el trigo y los garbanzos crecían allí, mal que bien. Sin embargo, los campos del Pozo del Tío Raimundo fueron progresivamente poblándose. Muchos de los trabajadores que, dejando sus tierras, llegaban a Madrid en busca de trabajo, no encontraron un sitio mejor en el que asentarse.

Por las noches, y de manera clandestina, los trabajadores recién llegados fueron levantando con sus propias manos las pobres casuchas que aún hoy en día les albergan. Después, poco a poco, los vecinos del Pozo fueron mejorando, dentro de lo posible, las condiciones de sus casas y del conjunto del barrio; unos añadían una habitación más a la que ya tenían, otros colocaban baldosas en el suelo para evitar la humedad de la tierra desnuda; entre todos arreglaban las "calles" del barrio para no tener tanto barro y para que el agua no penetrara en las chabolas cuando llovía...

El barrio que surgió así, aún no reuniendo unas condiciones mínimas de habitabilidad desde ningún punto de vista, sirve, al menos, para que sus miles de vecinos puedan dormir bajo un techo. Y ahora, ¡el Régimen que no les dio techo, pretende tirar los que ellos mismos levantaron con su sudor y su esfuerzo! Hoy es el día en el que las autoridades fascistas quieren quitar a los vecinos

del Pozo hasta sus pobres barracas. En efecto, resulta que el Ministerio de Obras Públicas ha proyectado hacer un núcleo de carreteras del 4º cinturón de Madrid, justamente encima del Pozo del Tío Raimundo y, por ello, pretende echar a sus vecinos, dándoles, por toda indemnización, de 12 a 15.000 pesetas, según los casos.

La indignación que reina en el barrio es enorme. "¿Por qué quieren tirar el Pozo -se preguntan los vecinos- cuando en los campos que rodean al barrio hay sitio más que de sobra para hacer cuantas carreteras se quiera?" Y los mismos vecinos contestan: "Si hicieran las carreteras bordeando al barrio, como sería lo lógico, éste se vería al pasar. No quieren que la gente vea nuestra miseria". En España, las únicas chabolas que se tiran son las que están demasiado a la vista.

"¿Dónde vamos a encontrar un alojamiento -dicen los vecinos- con los pocos miles de pesetas que nos ofrecen? En ninguna parte, eso está más que claro. ¡En esas condiciones, no nos vamos de nuestro barrio ni a la de tres!" Esta ha sido la respuesta unánime de todos los habitantes del Pozo del Tío Raimundo.

La batalla ya ha comenzado. Las autoridades fascistas están probando todo tipo de sistemas para acabar con la resistencia de los vecinos. Por ejemplo, han prohibido que se hagan reparaciones o mejoras en las casas y calles del barrio. Otro de los sistemas empleados es el de tratar de dividir a los vecinos haciendo discriminaciones dentro del barrio (asfaltando unas calles y otras no, prometiendo viviendas a unos, mientras se las niegan a otros, etc.) o de sembrar la confusión entre ellos lanzando infinitos bulos e informaciones falsas.

Ante todas estas maniobras los vecinos han respondido unánimemente: si quieren hacer carreteras sobre el Pozo que entreguen a sus vecinos casas nuevas, sin desembolsar ninguna cantidad y sin contraer ningún tipo de compromiso; que las casas reúnan las condiciones adecuadas como para poder vivir en ellas, que no sean unas chabolas encima de otras, como ocurre en muchos de los barrios nuevos que se están construyendo; que tengan, cuando menos, los mismos medios de comunicación que aquellos de los que disponen actualmente.

Los fascistas, en los últimos meses, están acentuando su presión sobre los vecinos para amedrentarlos. Recientemente, y con la excusa de dejar bien terminados los aparcamientos y aceras de la Ronda Sur, dieron órdenes para que fuera arrojada una gran cantidad de tierra sobre algunas viviendas del barrio. Las masas han respondido enérgicamente a esta nueva provocación con diversas acciones:

- quitando entre todos la tierra arrojada sobre las chabolas;
- derribando las alambradas que han colocado alrededor del barrio, como si se tratara de un campo de concentración;
- colocando pancartas en los cables del tendido eléctrico en las que se expresan sus reivindicaciones (Cosa curiosa: la policía no se atrevió a quitar las pancartas de su sitio y tuvieron que venir los bomberos a hacerlo).
- negándose masivamente a pagar las multas que, cada vez más frecuentemente, les imponen por hacer reparaciones en las casas y en las calles.

La lucha de los vecinos del Pozo del Tío Raimundo es justa y cuenta con el apoyo de todo el pueblo trabajador de Madrid. ¡Viviendas dignas para ellos! ¡Apoyemos su lucha!

DISPOSICIONES REPRESIVAS EN LA UNIVERSIDAD

Villar Palasí no ha sorprendido a nadie con sus nuevas disposiciones. Para cuantos conocemos la catadura fascista de estos gobernantes, no puede ser motivo de sorpresa el que, ante las muchas e importantes luchas que en toda España desarrollan los estudiantes y profesores, ellos acentúen sus medidas represivas. Esas medidas fascistas, que no sirvieron en el pasado para frenar las luchas, tampoco servirán ahora: ahora como entonces, no harán sino avivarlas. Pero ellos creen que no; ellos piensan, una y otra vez, que ya han encontrado el "secreto"; que basta con hacer esto o lo otro y da-

rán el golpe de gracia a la "subversión". Así pensaron que ocurriría cuando se inventaron las A.P.E. (nueva versión del viejo destartado S.E.U.). Y a la vista está el resultado: ¿quién se acuerda hoy ya de aquellas "Asociaciones" fantasmas? Vino luego la gran solución de las Universidades "autónomas", donde los estatutos propios, el rigor científico y la beatitud absoluta iban a marchar de la mano. Basta mirar las nuevas disposiciones del Ministerio de Educación para observar adónde han ido a parar estos cuentos: ha quedado suspendido el estatuto provisional no sólo en la Complutense, si

no también en la mismísima autónoma de Madrid. El "secreto" milagroso que han encontrado ahora es bastante más directo que éstos anteriormente citados; ahora creen que su salvación pasa por unir a la represión de las luchas estudiantiles una represión aguda del profesorado democrata y revolucionario.

Las nuevas disposiciones del Ministerio son claras y precisas:

"Artículo 3º) Son obligaciones específicas del profesorado, aparte de las establecidas por la ley: Primero: respetar y acatar a las autoridades académicas, colaborando en todo momento al perfecto orden de la vida universitaria y al mantenimiento del orden y disciplina académica. Segundo: velar por que la conducta en los respectivos centros sea la propia de un centro universitario, impidiendo las actividades, de cualquier índole, no compatibles con la vida universitaria, el orden y la disciplina. Tercero: Cumplir en todo caso las órdenes de sus superiores... Cuando un profesor se negase a acatar las órdenes del rector, de los vicerrectores, del decano y de los vicedecanos, podrá ser suspendido de sus funciones con arreglo a la legislación vigente."

Con otras palabras: se trata de hacer desempeñar a los profesores la labor de policías auxiliares, y de castigarlos severamente en el caso de que se nieguen a hacerlo.

Podemos ya asegurar que las nuevas disposiciones son algo más, bastante más que una simple amenaza. Sólo en Madrid, más de 200 profesores han sido puestos en la calle mediante la renovación de sus contratos. En Vizcaya han sido también muchos los profesores puestos en la cuneta. En Valencia, son ya unos 70 los afectados por idénticas medidas. Los que han probado por ello se han encontrado con una sorpresa: "Si insiste Vd., nos ve

EXPEDIENTES EN DEUSTO

Al igual que en las demás Universidades de España, también en la de Bilbao el pasado curso se llevaron a cabo numerosas acciones de lucha frente a las medidas fascistas que las autoridades académicas y el Régimen no dejan de tomar contra los universitarios. Y, al igual que en las otras Universidades, también en la de Bilbao los enemigos del pueblo han contestado con la represión brutal, pensando, en su torpeza, que así van a poder salir del mal paso.

En Deusto, feudo de la Compañía de Jesús, hace ya semanas que las autoridades académicas venían fraguando un golpe espectacular contra el movimiento reivindicativo de los estudiantes. En el mes de Enero, 15 estudiantes de la facultad de Derecho fueron convocados por el Rector, el cual les comunicó que sobre ellos pesaba la amenaza de ser expulsados de la Universidad. "De nuestra Universidad", dijo el Rector, para dejar las cosas claras. La reacción de la masa estudiantil no se hizo esperar: fue un auténtico bombardeo de cartas de protesta, de asambleas, de paros de solidaridad, exigiendo firmemente la inmediata retirada de la amenaza. Hasta tal punto llegó la presión estudiantil, que la dirección se vió obligada a publicar una nota, en la que -en tono jesuítico, por supuesto- se afirmaba que no habría sanciones colectivas.

Al amparo de las vacaciones veraniegas, los fascistas de la dirección de Deusto volvieron a la carga. Procedieron a llamar, uno a uno, a 30 estudiantes, convocándolos por separado y tratando de camuflar el asunto como un "conflicto" entre la Dirección y cada uno de ellos individualmente, queriendo evitar que se enfrentaran en bloque. Trataban de impedir que se unieran y aumentaran su fuerza. Las autoridades académicas reaccionarias pretendían obtener de ellos una declaración que atestiguará su "culpabilidad", su carácter de "agitadores"... La respuesta de los expedientados fue unánime: "¡Expúlsame si puedes, pero no pretendas que colabore contigo!"

Las autoridades de Deusto han tratado de llevar su acción con mucho sigilo. Han contado para ello con la colaboración de la prensa, que ha guardado silencio absoluto sobre estas medidas represivas. Pero éstas han corrido de boca en boca, y los estudiantes vizcainos se preparan a dar la batalla desde el primer día de clase. ¡Ellos sabrán replicar adecuadamente a estos treinta expedientes fascistas!

licia por comunista"... Y esto no es más que el comienzo.

La maniobra está más que clara: "limpiar" la Universidad de profesores demócratas que actúan codo con codo con los estudiantes, cortar al profesorado de las luchas y enfrentarlo a los universitarios. Ya hoy podemos afirmar que el efecto ha sido el contrario: la indignación más profunda es la nota dominante entre los profes-

sores, y los estudiantes, lejos de enfrentarse a ellos, sienten más profundamente la necesidad de unirse con ellos para combatir al enemigo común: al Estado fascista de la oligarquía y de los imperialistas yanquis.

Todas estas nuevas medidas vienen a confirmar una vez más el carácter fascista del odiado Estado franquista: muestra su fuerza, pero al mismo tiempo su debilidad. Fuerza, porque tiene un arma que hace estragos: la repre-

sión; pero debilidad, porque no tiene más arma que esa.

El Régimen fascista sólo ha encontrado este sistema -la represión- para tratar de imponer su Ley General de Educación pro-yanqui. Esta es la prueba más completa de su desprestigio y de la bancarrota de esa ley anti-popular.

GUIPUZCOA

CONTRA LOS TIMOS MUNICIPALES

Recientemente, los Comités de los Barrios de S. Sebastian han publicado una octavilla en la que denuncian una maniobra antipopular del Ayuntamiento, que trata de embolsarse con enorme descaro un buen montón de millones de pesetas a costa del pueblo donostiarra. Dado el interés de la octavilla reproducimos a continuación algunos párrafos de la misma:

"Hace pocos días, el Ayuntamiento ha pasado a cobrar los recibos del 2º semestre de los años 68-70 por la recogida de basuras. Este no se da por enterado de que hace cuatro años esos recibos fueron rechazados por más del 60% de la población donostiarra, según datos suministrados por él mismo...

"Por qué dicen el alcalde y sus ayudantes que no pueden con los gastos de las basuras, cuando por otra parte no tienen ningún empacho en gastarse 11 millones de pesetas en un nuevo Ministerio de Jornada, para que el gobierno franquista se reúna menos de media docena de veces al año, y otros 102 millones en comprar el palacio de Miramar al pelele Juan Carlos, que antes se lo había regalado a su "real" familia. Cuando sabemos que últimamente no se han construido ni guarderías, ni parques, ni instalaciones deportivas o recreativas, gratuitas para el pueblo, ni escuelas, ni ikastolas (1), ni nada. Sino que lo que vemos es que hay falta de agua, luz, asfaltados, etc.?"

"Por eso nosotros además de sufrir la constante y cada vez mayor carestía de la vida, tenemos que correr también con todos los gastos que estos chupones se sacan de la manga, como: cenas, "homenajes", Ministerios, fiestas y carreras de caballos, para que se diviertan unos cuantos adinerados. Y el dinero que quieren recaudar con las basuras no va a tener otra finalidad, pues si calculamos: aproximadamente en 200.000 el nº de habitantes, y a cinco personas por familia, salen 40.000 familias. A 500 ptas. por cada una, saldrán por año ¡¡ 20.000.000 de ptas.!! Es claro que los gastos de basuras no ascienden más que a

(1) Escuelas no estatales en las que se imparte la enseñanza en vascuence.

una pequeña parte de esos 20 millones. ¿Qué va a hacer el Ayuntamiento con el resto? Gastárselo, pero no en nuestro beneficio. Queda bien claro que el alcalde y los concejales se dedican a robar sistemáticamente al pueblo donostiarra.

"No nos dejemos intimidar por las amenazas del Ayuntamiento. En su primer intento de cobrarnos los recibos de las basuras, no pagamos y no nos pudieron cobrar. Aquello fue una derrota del Ayuntamiento, conseguida por una postura firme y unida de no pagar. El alcalde y sus compinches han dejado que pasar el tiempo, confiando que olvidáramos aquella victoria y nos resignáramos a pagar. Pero hoy como antes debemos mantener la misma postura unida. Si lo hacemos, el Ayuntamiento no tendrá nada que hacer, será vencido..."

¡Adelante pueblo de San Sebastian!
¡luchad unidos contra las maniobras del Ayuntamiento!

Fagoaga/Pasajes VICTORIA DE LA TENACIDAD

El mes pasado, los obreros de esta empresa consiguieron coronar con éxito una lucha que venían manteniendo desde hacía ya dos meses. Veamos a continuación los hechos más destacados de la misma.

Los trabajadores, hartos ya de lo insignificante de sus salarios y decididos a luchar por conseguir sus justas reivindicaciones, acordaron en una asamblea reclamar a la empresa un aumento de 60 ptas. para todos por igual, así como un reajuste de los salarios más bajos, peticiones que fueron presentadas a la dirección por una comisión elegida por ellos para tal cuestión. A lo que la empresa respondió con una primera negativa, pidiendo un plazo de 15 días para pensarlo mejor, sin duda con la intención de dar largas al asunto. Ante tal negativa, los trabajadores pa-